



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

CREENCIAS IRRACIONALES Y AGRESIVIDAD EN EFECTIVOS POLICIALES DE UNA DEPENDENCIA POLICIAL DE LIMA METROPOLITANA

Línea de investigación:

Salud mental

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con
mención en Psicología Organizacional

Autora:

Morán Leyva, Jacqueline del Pilar

Asesora:

Ávila Miñan, Mildred
(ORCID: 0000-0002-4686-538X)

Jurado:

Figueroa Gonzales, Julio
Franco Guanilo, Roxana
Henostroza Mota , Carmela

Lima - Perú

2022



Referencia:

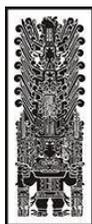
Morán, J. (2022). *Creencias irracionales y agresividad en efectivos policiales de una dependencia policial de Lima Metropolitana*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal].
Repositorio Institucional UNFV.
<https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/6355>



Reconocimiento - No comercial - Sin obra derivada (CC BY-NC-ND)

El autor sólo permite que se pueda descargar esta obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se puede generar obras derivadas ni se puede utilizar comercialmente.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**CREENCIAS IRRACIONALES Y AGRESIVIDAD EN EFECTIVOS POLICIALES
DE UNA DEPENDENCIA POLICIAL DE LIMA METROPOLITANA**

Línea de investigación:

Salud Mental

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con mención en psicología
organizacional

Autora:

Morán Leyva, Jacqueline del Pilar

Asesora:

Ávila Miñan, Mildred

(ORCID: 0000-0002-4686-538X)

Jurado:

Figueroa Gonzales, Julio

Franco Guanilo, Roxana

Henostroza Mota , Carmela

Lima – Perú

2022

Pensamiento

“El elemento más destructivo en la mente humana es el miedo.

El miedo crea agresividad.”

Dorothy Thompson

“La perturbación emocional no es creada por las situaciones sino por las interpretaciones que le damos a esas situaciones”.

Albert Ellis

Dedicatoria

A mis progenitores Cesar Augusto Moran y Yoli Leyva y mi hermana menor Josselyn Moran, por su constante apoyo en cada circunstancia de mi carrera hasta la finalización del presente proyecto. A ellos les debo la persistencia en culminar una gran etapa de mi amada carrera.

A Dios, por darme la fe, firmeza y autoconfianza para finalizar este punto tan decisivo en el logro de mi licenciatura.

A mis asesores, amistades y profesores de mi alma mater, que han podido absolver mis dudas y extenderme con su conocimiento el contribuir al resultado de la presente investigación.

Agradecimientos

Principalmente, a mis progenitores César y Yoli por todo su apoyo brindado durante mi carrera profesional. Su soporte moral y emocional, su confianza permanente han sido pilares valiosos en este proceso.

A mi hermana menor, Josselyn, fuente de motivación y permitirme ser su ejemplo consecuente para el logro de sus metas personales.

A mis familiares y amistades cercanas, que han sabido guiarme con sus palabras, recomendaciones y consejos sobre la fortaleza y la capacidad de concentración necesarias para concluir satisfactoriamente con mi investigación.

A la dependencia policial de mi muestra, con sus agentes que colaboraron voluntariamente en mi investigación, aportándome datos válidos y confiables como insumos para esta investigación.

Agradezco grandemente a mi casa de estudios UNFV, por haberme formado satisfactoriamente en la carrera profesional de Psicología y darme las herramientas necesarias y suficientes para incorporarme al mercado laboral y mantener mi motivación por seguir creciendo académicamente.

A mis profesores de mi amada alma mater y a mi asesora Mildred Ávila, por saber guiarme con su amplio conocimiento y experiencia para concluir esta investigación.

Índice

	Pág.
I. INTRODUCCIÓN.....	14
1.1. Descripción y formulación del problema	16
1.2. Antecedentes	18
1.2.1. Antecedentes nacionales	18
1.2.2. Antecedentes internacionales	20
1.3. Objetivos	23
1.3.1. Objetivo general	23
1.3.2. Objetivos específicos	23
1.4. Justificación.....	23
1.5. Hipótesis.....	24
1.5.1. Hipótesis general.....	24
1.5.2. Hipótesis específicas	24
II. MARCO TEÓRICO.....	26
2.1. Bases teóricas sobre el tema de investigación.....	26
2.1.1. Creencias irracionales	26
2.1.2. Agresividad	44
III. MÉTODO.....	64
3.1. Tipo de Investigación	64
3.2. Ámbito espacial y temporal.....	64
3.3. Variables.....	64
3.4. Población y Muestra	65
3.4.1. Población.....	65
3.4.2. Muestra.....	66

3.5. Instrumentos	67
3.5.1. Test de Creencias Irracionales de Calvete y Cardeñoso adaptación de Chaves y Quiceño	67
3.5.2. Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry, versión en español reducida	69
3.6. Procedimiento	72
3.7. Análisis de los datos	72
IV. RESULTADOS	74
4.1. Validez y Confiabilidad del Test de Creencias irracionales de Calvete y Cardeñoso y del Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry	74
4.2. Descripción de los niveles de creencias irracionales y nivel de agresividad	79
4.3. Análisis descriptivo de las dimensiones de creencias irracionales y agresividad	80
4.4. Análisis de correlación entre creencias irracionales y agresividad	81
4.5. Relación entre las creencias irracionales y las dimensiones de agresividad	81
4.6. Relación entre la agresividad y las dimensiones de creencias irracionales	81
4.7. Análisis comparativo de las Creencias Irracionales según género, edad, grado de instrucción y tiempo de servicio	82
4.8. Análisis comparativo de la variable de agresividad según edad, genero, grado de instrucción y tiempo de servicio	86
V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	89
VI. CONCLUSIONES	93
VII. RECOMENDACIONES	95
VIII. REFERENCIAS	96
IX. ANEXOS	107

Índice de tabla

Tabla	Pág.
Tabla 1	57
Criterio de clasificación, tipología y descripción de la variable de agresividad	
Tabla 2	59
Estrategias y Técnicas derivadas de los Diversos Modelos Psicológicos para afrontar la Agresividad.....	
Tabla 3	65
Operacionalización de Variables	
Tabla 4	66
Distribución de la muestra por género	
Tabla 5	67
Distribución de la muestra por rango etario	
Tabla 6	67
Distribución de la muestra por grado de instrucción	
Tabla 7	67
Distribución de la muestra por tiempo de servicio	
Tabla 8	68
Dimensiones de la prueba de Creencias irracionales de Calvete y Cardeñoso y sus respectivos ítems	
Tabla 9	71
Estadísticos de fiabilidad de Estudio Psicométrico del cuestionario de Agresión (AQ).....	
Tabla 10	71
Escala de Calificación del Test de Agresión (AQ) de Buss y Perry	
Tabla 11	74
Estimaciones de confiabilidad de la escala de creencias irracionales mediante el coeficiente de Alpha de Cronbach de la investigación.....	
Tabla 12	76
Validez de constructo por análisis de ítems con el puntaje total de la escala de pensamientos irracionales de la investigación	
Tabla 13	77
Estimaciones de confiabilidad de la escala de agresividad.....	
Tabla 14	79
Análisis de ítems con el puntaje total de la escala de agresividad	
Tabla 15	79
Análisis descriptivo de los niveles de creencias irracionales.....	
Tabla 16	80
Análisis descriptivo de los niveles de Agresividad.....	

Tabla 17	Estudio de la bondad de ajuste de Kolmogorov- Smirnov para las escalas de creencias irracionales y agresividad y sus respectivas dimensiones.....	80
Tabla 18	Análisis de correlación entre Creencias irracionales y Agresividad.....	81
Tabla 19	Estudio de correlación entre las creencias irracionales y las dimensiones de agresividad	81
Tabla 20	Estudio de correlación entre agresividad y las dimensiones de creencias irracionales	82
Tabla 21	Análisis de la prueba de Kolmogorov- Smirnov para las creencias irracionales según genero	83
Tabla 22	Análisis de la escala de T de Student para comparar las creencias irracionales según género.....	83
Tabla 23	Análisis de la prueba de Kolmogorov- Smirnov para las creencias irracionales según edad	84
Tabla 24	Análisis de la escala de Kolmogorov- Smirnov y Shapiro- Wilk para las creencias irracionales según grado de instrucción	84
Tabla 25	Análisis de la escala de Anova para comparar las creencias irracionales según grado de instrucción.....	85
Tabla 26	Análisis de la escala de Kolmogorov- Smirnov para las creencias irracionales según tiempo de servicio	85
Tabla 27	Análisis de la escala de Kolmogorov- Smirnov para la agresividad según genero.....	86
Tabla 28	Análisis de la escala de Kolmogorov- Smirnov para la agresividad según edad	86
Tabla 29	Análisis de la escala de Kolmogorov- Smirnov para la agresividad según grado de instrucción	87

Tabla 30	Análisis de la escala de Anova según Grado para la Agresividad según grado de instrucción.....	87
Tabla 31	Análisis de la escala de Kolmogorov- Smirnov para la agresividad según tiempo de servicios.....	88
Tabla 32	Análisis de la escala de Anova de agresividad según tiempo de servicios	88

Índice de figuras

Figura	Pág.
Figura 1 Esquema de intervención del modelo ABC emocional formulado por Albert	
Ellis	33

Resumen

El objetivo del estudio fue determinar el vínculo existente entre las variables de estudio: creencias irracionales y agresividad en 400 efectivos policiales de una dependencia policial de Lima Metropolitana, de ambos sexos, comprendidos entre los 22 y 60 años. El diseño fue no experimental, correlacional. Se aplicó el Test de Creencias Irracionales de Calvete & Cardeñoso (TCI) y el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (AQ). Los resultados muestran un coeficiente de correlación Rho de Spearman de 0.176, que evidencia la existencia de una débil correlación, pero positiva entre las variables de estudio, además de ser estadísticamente significativa ($p < .001$). Se observa un 67,8% de nivel alto de irracionalidad y un 47,5% de nivel moderado de agresividad. Se validó que existen diferencias significativas tanto para la variable de creencias irracionales según género y tiempo de servicios; como para la variable de agresividad según género, edad, grado de instrucción y años de servicio.

Palabras claves: creencias irracionales, agresividad y efectivos policiales

Abstract

The objective of this research was to determine the relationship between the variables: irrational beliefs and aggressiveness in 400 police officers of a police station in Metropolitan Lima, of both genders, between 22 and 60 years old. The design was non-experimental, correlational, for which the Calvete & Cardeñoso Irrational Beliefs Test (TCI) and the Buss and Perry Aggression Questionnaire (AQ) were applied. The results show a Spearman's Rho correlation coefficient of 0.176, that evidence that there is a weak positive correlation between the variables of irrational beliefs and aggressiveness in police officers, in addition to being statistically significant ($p < .001$). It was found that there is a 67.8% high level of irrationality and a 47.5% moderate level of aggressiveness. On the other hand, it was possible to validate that there are significant differences in the variable of irrational beliefs according to gender and length of service; and that there are significant differences for the aggressiveness variable according to gender, age, level of education and length of service.

Keywords: irrational beliefs, aggressiveness and police officers

I. INTRODUCCIÓN

A finales del 2019 se originó en China, la aparición del SARS COV-2, proveniente de la gran familia de los coronavirus, cepa capaz de producir un síndrome respiratorio de alta propagación en el portador, que puede derivar en consecuencias asintomáticas o leves y en otros casos, en cuadros graves de insuficiencia respiratoria, pulmonar y cardíacas que llevan a las personas a su deceso. La población más afectada y de mayor mortalidad ha sido la de los adultos mayores y personas con comorbilidades.

De enero a marzo del 2020, la prensa anunciaba miles de fallecimiento diarios en China, colapso de hospitales, cierre de fronteras y posterior confinamiento de esa nación. Fue a partir de febrero que se propagó la alerta globalmente, generando pánico y preocupación a nivel mundial, mostrando ser un virus de rápida y exponencial propagación, traspasó los continentes hasta llegar a Sudamérica y a inicios de marzo, a nuestro país. Esta situación generó una gran alerta en el gobierno y a nivel mundial, por la precaria situación de nuestro sistema sanitario a nivel nacional y por no estar preparados para una pandemia.

Hernández (2020) refiere que la crisis ocasionada por la pandemia de la COVID-19, ha impactado la actividad social, las interacciones y los comportamientos en múltiples niveles. Además, de haber tomado por sorpresa a la población que estuvo abrumada por la incertidumbre y su rápida y letal propagación.

Muchos estudios fueron dirigidos al protocolo necesario para tratar la COVID en casa, en la oficina y otros lugares donde interactuábamos, así como al cuidado respectivo al llegar al hogar, formas de desinfección, tratamiento farmacológico y al impacto a nivel biológico en el individuo. Esta nueva situación, también tuvo un impacto drástico en el bienestar psicológico, específicamente en las personas de la tercera edad, así como en los adolescentes, niños y de manera particular en el personal que se desenvolvía en la llamada

primera línea de atención, como es el personal de sanidad, de los servicios militares y de las fuerzas del orden. Estos últimos debían resguardar el cumplimiento del confinamiento y evitar el colapso de la crisis sanitaria que se vivía, exposición cotidiana que trajo consigo un elevado número de casos y muertes en el personal policial, así como un alto número de efectivos que dejaron de laborar acogiéndose al criterio de comorbilidad y/o por superar la edad límite (65 años).

Toda esta situación dentro del contexto policial ocasionó enfermedades mentales como depresión, ansiedad, deterioro cognitivo-mental, el aislamiento voluntario que limitó el contacto social, trastornos obsesivos compulsivos con la desinfección, fobias, temor excesivo al propio deceso, irritabilidad, agresividad, violencia, entre otros.

Sumándose a la crisis sanitaria, se adhirió la crisis política, la inestabilidad económica, el aumento de la delincuencia y levantamientos masivos de la población, eventos todos que exigieron la intervención policial para mantener el orden público, proteger el estado de sanidad de los ciudadanos y la seguridad nacional en todo aspecto. Esto desencadenó en un ambiente laboral de alta tensión y mayor responsabilidad para la policía, dando origen a manifestaciones de ansiedad, escaso control de impulsos que devinieron en conductas agresivas en sus relaciones con los otros, tanto de su entorno laboral, familiar o con la ciudadanía.

Este comportamiento atípico en masa nos cuestionó sobre el origen de esas conductas agresivas en el personal policial, llevándonos a suponer que su presencia estaba relacionada con las creencias irracionales. De allí que iniciamos esta investigación que espera aportar desde la intervención y prevención el bienestar psicológico en las organizaciones.

Para mejor comprensión de este estudio, lo hemos dividido en secciones:

Al inicio de la sección empezamos con la introducción, formulación del problema, antecedentes del estudio y objetivos. En la segunda se presenta el marco teórico que hace revisión teórica de las variables, su ámbito conceptual y dimensiones.

En la tercera sección se menciona la metodología y diseño del estudio, características de la población y muestra, así como los instrumentos y procedimientos utilizados.

La cuarta sección se refiere a los resultados estadísticos obtenidos, su discusión y comparación con los conceptos y antecedentes revisados previamente.

Finalmente, las secciones seis y siete hacen referencia a las conclusiones y recomendaciones en el estudio.

1.1. Descripción y formulación del problema

Hernández (2020) hace alusión a la pandemia de la COVID-19 como un suceso que cambió drásticamente el modo de vivir de muchas personas, alteró sus rutinas diarias, provocó numerosas muertes, presiones económicas, aislamiento social y temor a enfermarse, lo cual se agravó ante la incertidumbre del tiempo de duración de esta pandemia y el futuro próximo.

En el contexto de la crisis sanitaria destacaron los agentes de vanguardia, trabajadores esenciales destinados a contrarrestar la voraz propagación del COVID-19, como son los profesionales de la sanidad, de las fuerzas armadas y fuerzas policiales; estos, sufriendo presiones y responsabilidades alineadas con sus aptitudes, misión institucional y el ejercicio del cargo.

Así, las fuerzas policiales fueron responsables de hacer cumplir las normas sanitarias a la población en general, resguardar el orden público y la seguridad nacional a causa de las manifestaciones públicas por el pánico masivo de la ciudadanía y las protestas de origen político. Los agentes del orden tenían la misión de calmar a la población, hacerle tomar

conciencia de la importancia de usar la mascarilla, de no acudir a fiestas ni eventos públicos, de no realizar reuniones en casa, de cumplir los requisitos para ingresar a los mercados, bancos y supermercados. Otras veces tuvieron que atender emergencias, encontrándose con el acceso restringido a los hospitales o clínicas y con la desesperación de los familiares del paciente. Estas acciones, aparentemente sencillas de atender, se vieron afectadas por el empleo de medidas de carácter armado y la agresión de los policías con la población.

En este punto nos preguntamos qué hace que los guardias respondan atípicamente, usando la fuerza en situaciones cotidianas, comportándose a la defensiva antes de solucionar u orientar. La respuesta recayó sobre la valoración de creencias irracionales, esas contradicciones o desviaciones de la conciencia, con la realidad del individuo caracterizadas por buscar una meta personal; además un pensamiento exigente, absolutista, erróneo e inflexible.

La realidad vivida en este tiempo, sobre todo en la llamada “primera ola” generó tanto estrés y temor en todos que pensábamos que, cuando se nos acercaban era un riesgo de contagio inminente y posible muerte. Los efectivos policiales, además, sentía impotencia ante los comportamientos “irresponsables” de los ciudadanos que incrementaban los casos generando colapso sanitario. Todos asumimos que el otro era responsable de cuidarse y si no lo hacía e irrespetaba las normas, lo estaba haciendo a propósito para afectarnos. Este razonamiento se instaló en los efectivos policiales dando origen a sus conductas agresivas y violentas.

De aquí, que nos propusimos investigar la relación existente entre las variables creencias irracionales y agresividad en los efectivos policiales de una dependencia policial de Lima Metropolitana.

1.2. Antecedentes

1.2.1. Antecedentes nacionales

Chávez (2019) realizó una investigación con el objetivo de determinar si existe vinculación significativa entre la dependencia emocional y la agresividad en cadetes varones de una institución militar de Chorrillos. El diseño del método es de tipo correlacional, cuantitativo, no experimental y transversal. La población muestral está conformada por 329 cadetes varones en una organización militar de Lima sur. Se aplicó el Inventario de dependencia emocional IDE creado por Aiquipa y el Cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry estandarizado por Tintaya. Los resultados mostraron que, para la variable de dependencia emocional, el 28.6% se encuentra en nivel medio alto; mientras la variable agresividad se encontró con un nivel medio bajo en el 26.7% de la muestra. Se halló una alta correlación y la presencia de diferencias significativas ($p > 0.05$) con referencia a la variable de dependencia emocional en función a la edad, grado y situación de pareja, no se hallaron diferencias significativas en función al lugar de procedencia.

Domínguez y Valladolid (2021) realizaron una investigación con el objetivo de establecer el vínculo existente entre las creencias irracionales y la agresividad en escolares de centros de enseñanza en Trujillo. El estudio fue cuantitativo, de diseño correlacional simple. La población muestral analizada se estableció con 314 alumnos entre 15 y 17 años que cursaban el cuarto y quinto año de secundaria. Se empleó el Inventario de Creencias irracionales y el cuestionario de Agresividad, obteniendo como resultado una correlación altamente significativa de 0.83, lo cual indicaba que a mayor presencia de creencias irracionales incrementaría la agresividad.

Coba y Muñoz (2016) realizaron una investigación con el objetivo de determinar la relación entre creencias irracionales y agresividad en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa estatal. El tipo de diseño no experimental fue transversal y

correlacional, la muestra utilizada estuvo conformada por 137 alumnos del quinto de secundaria en una institución educativa en Pátapo. Como instrumentos utilizaron un formato de criterios tipo A (REGOPINA); acoplado de Guzmán, y el “Cuestionario de Agresividad” de Buss y Perry, adaptado por Matalinares. Los resultados indicaron la existencia de una débil correlación entre ambas variables ($p < 0,01$); además que la muestra seleccionada arrojó resultados de ser altamente irracionales (84,96%), y el 40.7%, mostró niveles altos y muy altos de agresividad.

Giráldez (2019) investigó con el fin de establecer la relación entre creencias irracionales y agresividad en alumnos de secundaria de centros de enseñanza nacional. El diseño fue no experimental de tipo transversal, descriptivo-correlacional. La muestra estuvo compuesta por 330 estudiantes entre 13 y 17 años, que estudiaban del primer al quinto grado. Se utilizaron dos instrumentos para la recolección de los datos: el Test de creencias irracionales de Calvete y Cardeñoso y para medir la variable agresividad, se administró el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry, que posteriormente fue adaptado por Matalinares y otros durante el 2012, en Lima. Como resultado, se obtuvo que existe una correlación positiva de 0.389 entre ambas variables de estudio.

Oregón y Villaverde (2018) realizaron una investigación cuyo propósito fue establecer el vínculo existente entre las creencias irracionales y la agresión de género en las pacientes de un servicio sanitario de Huancayo. El trabajo tuvo un diseño descriptivo-correlacional y la población muestral estuvo conformada por 171 mujeres. Se les aplicó el Inventario de creencias irracionales de Albert Ellis estandarizado al entorno colectivo y el Cuestionario de Violencia de Género, las dos herramientas desarrolladas por las investigadoras y que estuvieron validadas por juicio de expertos, usando el coeficiente de fiabilidad de Cronbach. Como resultado se obtuvo que existe un vínculo cercano y

significativo entre las creencias irracionales y cada una de las dimensiones de la violencia de género.

Rasco y Suarez (2017) realizaron una investigación con el objetivo de establecer si existe relación significativa entre las creencias irracionales y ansiedad. El estudio corresponde a un diseño no experimental, de corte transversal y correlacional. La muestra estuvo conformada por 318 estudiantes de 16 a 30 años de un campus universitario privado de Lima Este. Los instrumentos utilizados para la recolección de datos fueron el registro de Opiniones y el Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo. Los resultados evidencian una relación significativa entre las creencias irracionales sobre “aprobación”, “competentes”, “condenables”, “catastrófico” y “pasado” con ansiedad estado y rasgo ($p < 0.05$). Por otro lado, no se halló relación significativa entre la creencia irracional de infelicidad con ansiedad estado y rasgo ($p > 0.05$). Concluyéndose que en su mayoría las creencias irracionales generan reacciones de ansiedad.

1.2.2. Antecedentes internacionales

García (2019) planteo un estudio con la finalidad de determinar los niveles de agresividad e impulsividad en cadetes de policía de San Luis, Argentina. El diseño fue descriptivo correlacional no experimental y la muestra estuvo conformada por 58 alumnos (39 varones y 19 mujeres) del segundo y tercer año de una institución de formación policial. Se aplicaron dos instrumentos: Cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry estandarizado por Tintaya y la escala de impulsividad de Barratt (BIS-11). Las conclusiones evidencian niveles elevados de agresión física e impulsividad cognitiva y una correlación positiva de ambas variables.

Rovira et al. (2020) realizaron una investigación descriptivo correlacional no experimental, con el objetivo de evaluar la presencia de creencias irracionales en mujeres

españolas sobre el rol femenino tradicional. La muestra estuvo conformada por 1075 mujeres de entre 18 y 83 años ($M= 34,18$; $DT= 14,72$). Como instrumento de medición se aplicó el “Test de creencias de mujeres de O ‘Kelly (OWBS). Las respuestas mostraron una elevada aceptación a los ítems racionales y se demostró que la aparición de creencias irracionales se incrementaba con el paso de los años, presentándose con menor regularidad en las damas con educación elevada, en otras donde coexistían con su parentela originaria y sin mantener pareja. Las diferentes investigaciones demostraron que la edad y el grado académico fueron los objetos de estudio con una elevada fuerza predictiva en la presencia de creencias irracionales.

Rojas y Medina (2017) realizaron una investigación con el objetivo de establecer la relación entre el estrés y las creencias irracionales en atletas de la Federación Social Deportiva y Deportiva Macara de Tungurahua. El diseño del estudio fue descriptivo correlacional no experimental. La población muestral fue conformada por 60 deportistas: 25 jugadores y 35 deportistas de tiempo y marca en un club deportivo de Ecuador. Se aplicó el Test de creencias irracionales de Calvete y Cardeñoso y la escala de percepción de estrés (PSS 10-ítems). Como resultado se obtuvo la no existencia de correlación significativa e independencia entre ambas variables, sin embargo, se encontró vinculación entre el estrés y las creencias irracionales de indefensión frente al cambio y del estrés con las creencias irracionales de la influencia del pasado.

Sierra y Abello (2008) realizaron una investigación con el objetivo de determinar y relacionar el Burnout y los pensamientos irracionales en beisbolistas de alto rendimiento. El diseño del análisis fue de tipo descriptivo correlacional no experimental de enfoque cuantitativo. La población muestral se formó con 20 jóvenes de 14 a 18 años, etapa de pequeño profesional (13 a 15 años) y gran decisión (16 a 18 años) del equipo de primera categoría del béisbol del Atlántico. Se aplicó el inventario del Burnout adaptado a

deportistas (IBD) realizada por Garcés de los Fayos (1999) y el IBT, Test construido por Jones (1969) y estandarizado para el deporte por Mariño (2003). Como conclusión se obtuvo que muestran poca confianza en sí mismos, desmotivación, pocas actividades recreativas, alta tensión, desconcentración, descontrol en cuanto a la actitud para manejar pensamientos de alerta. Ello provoca pensamientos irracionales de influencias pasadas, ocio, necesidad de aprobación, evitación de problemas, lo que conlleva al alejamiento de las prácticas y a las mismas competencias, como consecuencia, el rendimiento es bajo en el desempeño individual y como equipo.

Morales et al. (2019) realizaron una investigación con el objetivo de identificar las creencias irracionales en alumnos del grado séptimo de la Institución Educativa el Mamón corregimiento de Corozal, departamento de Sucre, Colombia. Se tomó un grupo muestral conformado por 30 niños de ambos géneros entre 10 años y 15 años, a quienes se les suministró la herramienta del IBT modificado para niños, creado por Jones en 1980 y modificado en Medellín en 1993 el cual está diseñado, tipificado y estandarizado para medir las creencias irracionales tales como necesidad de control, ansiedad o preocupación. Como resultados se encontraron que algunas creencias irracionales puntuaron alto y que demuestran ser de análisis como la dependencia, territorialidad, tolerancia a los fracasos y culpar a otros. Por otro lado, se observan otras creencias irracionales que, aunque no puntúan alto, se encuentran en un grado de riesgo, como: influencia del pasado, ansiedad o preocupación, necesidad de control y auto exigencia. En el grupo objeto de análisis se perciben, además, factores externos que aumentan el peligro de desarrollar creencias irracionales debido a la exposición continua que tienen a los mismos, como la ruralidad, el desplazamiento forzado y la violencia intrafamiliar.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Determinar si existe relación entre las creencias irracionales y el nivel de agresividad en los efectivos policiales de una dependencia policial de Lima Metropolitana.

1.3.2. Objetivos específicos

- Estimar la validez y confiabilidad del test de Creencias Irracionales de Calvete y Cardeñoso y el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry en efectivos policiales de una dependencia policial de Lima Metropolitana, para el presente estudio.
- Identificar la relación entre creencias irracionales y las dimensiones de agresividad en efectivos policiales de una dependencia policial de Lima Metropolitana.
- Identificar la relación entre agresividad y las dimensiones de creencias irracionales en efectivos policiales de una dependencia policial de Lima Metropolitana.
- Comparar las creencias irracionales según edad, sexo, grado de instrucción y tiempo de servicio en efectivos policiales de una dependencia policial de Lima Metropolitana.
- Comparar la agresividad según edad, sexo, grado de instrucción y tiempo de servicio en los efectivos policiales de una dependencia policial de Lima Metropolitana.

1.4. Justificación

Este trabajo busca encontrar si existe relación entre las creencias irracionales y la agresividad en nuestra fuerza policial, agentes pilares del resguardo nacional. Desde el punto de vista teórico, la presente investigación contribuirá con la colectividad académica al ofrecer datos reales y objetivos en una población específica, además de constituirse en antecedente de investigación que suma a la escasa casuística debido a los pocos estudios de ambas variables y sobre todo en personal policial y militares.

En cuanto a la justificación práctica, el presente estudio pretende contribuir a futuro brindando mayor información sobre la situación actual en cuanto a los niveles de presencia de creencias irracionales y agresividad en nuestros efectivos policiales, de manera que según el grado de presencia la Institución y profesionales destacados puedan intervenir y validar que podría estar influyendo en alguna forma de comportamiento hostil en su entorno y crear estrategias y un plan de acción para contrarrestarlas de ser necesario.

A su vez, tiene relevancia social debido a que contribuirá en enfatizar atención sobre la salud mental, centrada en abordar en diversos contextos y de diferentes formas los temas de creencias irracionales, control de impulsos y agresividad.

1.5. Hipótesis

1.5.1. Hipótesis general

Existe relación significativa entre las creencias irracionales y la agresividad en efectivos policiales de una dependencia policial de Lima Metropolitana.

H0: No existe relación significativa entre las creencias irracionales y la agresividad en efectivos policiales de una dependencia policial de Lima Metropolitana.

1.5.2. Hipótesis específicas

- H1: Existe relación positiva entre las creencias irracionales y las dimensiones de agresividad en efectivos policiales de una dependencia policial de Lima Metropolitana.

- H2: No existe relación positiva entre la agresividad y las dimensiones de creencias irracionales en efectivos policiales de una dependencia policial de Lima Metropolitana.

- H3: Existen diferencias significativas en las creencias irracionales de los efectivos policiales según edad y tiempo de servicio.

- H4: No existen diferencias significativas en la agresividad de los efectivos policiales según edad y tiempo de servicio en la institución.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Bases teóricas sobre el tema de investigación

2.1.1. *Creencias irracionales*

Desde que comenzó la civilización el hombre se ha relacionado con su entorno y cada individuo ha manejado un propio sistema de creencias y pensamientos de forma diferenciada y particular, que se une e influencia con un contexto particular externo (familia, escuela, trabajo, ocio, amistades, etc.) y se compone en una suma de creencias interiorizadas individualmente, que podrían manifestarse como negativas, rígidas, inflexibles y subjetivas denominadas “creencias irracionales”.

En referente al origen y la influencia que derivó al concepto y la teoría de los pensamientos irracionales, Navas (1981) señala:

La teoría de las creencias irracionales de Ellis tuvo origen e influencia inicial del pensamiento de los filósofos estoicos griegos y romanos y de pensadores budistas y taoístas, hallándose en concordancia con los fundamentos del existencialismo moderno. (p. 76)

Posteriormente, cuando surgieron las diversas corrientes psicológicas en 1954, Albert Ellis difundía su nueva técnica de modelo terapéutico y su metodología puesta en práctica, y en 1955 formalizaba el nombre de “terapia racional”, y en agosto de 1956 presentaba su teoría en la Asociación Americana de Psicología (APA). Adicionó el factor comportamental al modelo de Terapia Racional Emocional, convirtiéndose en un formato de Terapia cognitivo Emotivo Conductual, que perdura hasta la actualidad.

La teoría fundamental de la terapia cognitiva emotiva centra su base, donde el ser humano puede comportarse de forma lógica e ilógica, y comportándose éste racionalmente es cuando se siente feliz y efectivo. El enfoque indica que el pensamiento y la razón no son dos

procesos diferentes, sino que están sobrepuestos de manera directa y significativa, y que la emotividad desordenada se puede cambiar con estrategias modificando la forma de pensar.

Es dentro del ámbito de la emotividad como resultado de nuestro estilo de pensar o auto verbalizaciones formulado en su modelo de terapia, que Ellis denota a los comportamientos negativos, irreflexivos, irracionales como resultado de esquemas mentales sin lógica y errados, designándole el nombre de “creencias irracionales”

a) Racionalidad versus irracionalidad

La racionalidad hace referencia a la capacidad lógica de un individuo de poder tomar la mejor decisión según todas las alternativas que tengan a su alcance, siempre respetando los principios, leyes y normativas de su entorno. Además, nos ayuda en las vinculaciones sociales y en la integración.

En referencia a los términos de la forma pensar y actuar, Navas (1981) menciona:

La racionalidad ayuda a la supervivencia y felicidad humana, ya que nos encamina a las metas que por lo general nos delimitamos, siendo seleccionadas durante el periodo de existencia tratando de vivir de manera relativamente libre de molestias y dolor. (p. 82)

La racionalidad nace de un pensamiento racional, se caracteriza por tener la suficiente evidencia, más posibilidad de acierto, mayor facilidad de comprobación y de lógica, sumándole mayor ventaja, que tienen como base las doctrinas y las ciencias.

Fromm (1959) hace alusión a la racionalidad como “la facultad de pensar objetivamente; utilizar la propia razón y lógica, la cual solo es posible si se ha alcanzado una actitud de humildad, si se ha emergido de los sueños de omnisciencia y superioridad de la infancia” (p. 141).

Fontecilla y Calvete (2003) refieren que “Ellis presenta a la racionalidad como un camino correcto para alcanzar una filosofía de vida adecuada, fundamentadas en el propio

reconocimiento y una elevada flexibilidad al fracaso y que nos puede liberar de las alteraciones afectivas” (p. 369). En otros términos, una persona racional está enfocada en sus metas, es congruente con sus pensamientos y actuar, sigue una lógica establecida, de acuerdo al conocimiento fáctico y usa la fundamentación como base principal para su desarrollo y credibilidad.

Mosterin (1973) señala que “la racionalidad se predica de nuestras creencias y opiniones y de nuestras decisiones y conductas, lo cual deriva en racionalidad teórica y racionalidad práctica” (p. 458).

Por otro lado, la irracionalidad es la formulación de pensamientos, creencias, conductas y actos que no poseen grado de racionalidad, no son congruentes y son erróneos. Se niega la razón, el conocimiento fáctico y la aptitud para conocer la verdad y la lógica.

Navas (1981) refiere que, para Ellis, “la irracionalidad viene a ser algunas ideas, emoción o conducta que tienen como efecto el tener actitudes auto-derrotistas o autodestructivas que obstaculizan de manera importante la subsistencia como el bienestar del cuerpo, relacionándolo incluso con las conductas neuróticas” (p. 78).

Velásquez (2002) hace alusión a las creencias irracionales como “sentimientos inconvenientes y conductas contraproducentes, interactivas y transaccionales, y no puras, sino confusamente mezcladas, casi siempre unos con otros; y esto puede ser particularmente cierto en el pensamiento emoción y conducta perturbada” (p. 31).

Estos mismos pueden conllevar a emotividades negativas y a conductas irracionales que pueden crear en la gente, perturbaciones psicológicas leves y severas, además de contraer un desorden emocional generando una excesiva o escasa manifestación de sus emociones.

Con los conceptos diferenciados de racionalidad e irracionalidad, nos enfocamos en los fundamentos y conceptos que describen a los pensamientos irracionales desde distintos enfoques y/o autores

b) Bases teóricas de las creencias irracionales

Al referirse a las creencias irracionales, se engloba a todos los criterios, disposiciones y estructuras cognitivas rígidas, juicios incorrectos, suposiciones, pensamientos devaluadores o negativos que mayoritariamente derivan en un impacto negativo a nivel personal y con nuestro entorno, e incluso estas creencias irracionales pueden derivar trastornos psicológicos como ansiedad, depresión, paranoia, violencia, agresividad, dependencia emocional, entre otros.

Para definir las creencias irracionales, desglosamos el concepto según diversos autores:

Ellis y Grieger (1981) mencionan que “las creencias irracionales vienen a ser afirmaciones no empíricas o irreales que uno mismo se plantea y donde influyen aspectos naturales o propios como captados por la educación en cada persona, supra-generalizaciones extraídas de los datos que la persona observa y afirmaciones exageradas e imperativas” (p. 22).

Ellis y Lega (1993) definen la creencia irracional como “dogmático y de baja operatividad donde el interesado se autoexamina, como a otros y al resto con un carácter rígido” (pp. 101-110).

Mainieri (2012) hace alusión a las creencias irracionales como:

El conjunto de pensamientos erróneos e ilógicos, los cuales dan lugar a consecuencias que se involucran en el diario vivir del individuo. Estas consecuencias pueden ser emocionales o conductuales las cuales generan displacer, distorsionando la realidad del individuo. (p. 53)

Asimismo, Barrientos (2002) refiere a las creencias irracionales como “esquemas cognitivos ilógicos mayoritariamente perjudiciales para la salud mental, puesto que quienes sufren esta condición no se sienten en libertad de tomar sus propias decisiones” (p. 237).

Vila (2008) refiere que las creencias irracionales son afirmaciones absolutistas, carecen de evidencias empíricas de apoyo o están en contradicción con los datos existentes.

En afinidad, se puede concluir que las creencias irracionales son aquellos esquemas mentales internos que debido a su irracionalidad nos impide obtener un análisis objetivo generando acciones que derivan en consecuencias contraproducentes y aparición de problemas psicológicos y psiquiátricos que afectan el bienestar psicológico.

c) Características de las creencias irracionales

Encontramos diversos autores que nos mencionan sobre las características que hacen diferenciales a las creencias irracionales como:

Carbonero et al. (2010) las mencionan como “aquellas manifestaciones de tipo absolutista y dogmático, encargadas de estimular alteraciones emocionales negativas, impropias, así como conductas inadecuadas que afectan las acciones de nuevos logros” (pp. 289-290).

Ellis y Becker (1982) aseguran que las creencias irracionales son dogmáticas y poco funcionales, haciendo que el individuo se evalúe a él propiamente, al resto y al mundo de una forma rígida y absoluta.

Bernard et al. (1983, citados en Calvete y Cardeñoso, 1999), mencionan que:

Las creencias irracionales son falsas, porque no parten ni se concluyen del mundo objetivo, ya que pueden empezar por una premisa inadecuada y guiar a deducciones que no son basada en evidencia; son órdenes o mandatos, manifestándose como peticiones, obligaciones y necesidades, conduciendo a emociones perturbadoras como ansiedad, depresión, etc. y no colaboran en el logro de objetivos, porque cuando en la persona predominan creencias absolutas consecuentes con un desborde de emociones, la situación encontrada no es adecuada para realizar sus tareas, actividades y demás metas. (pp. 179-180)

Bermejo y Prieto (2005) hacen alusión a las creencias irracionales como “concepciones no lógicas que obstaculizan un desarrollo eficaz en el individuo y conllevan a actitudes de auto descalificación y baja tolerancia a la frustración” (p. 48).

Se puede deducir con lo expuesto que son establecidos por manifestar una forma absolutista, dogmática, inflexible, infantil, fantasiosa y sobre todo generador emociones y conductas negativas (culpabilidad, sufrimiento, ansiedad, depresión, conductas de aislamiento, abuso de sustancias tóxicas, comportamiento de riesgo) todas llevando a consecuencias auto derrotistas o autodestructivas.

d) Teoría ABC de la Perturbación Emocional de Albert Ellis

Las creencias son un pilar fundamental a la hora de comprender cómo ve la persona su entorno y cómo decide hacerles frente a las demandas cotidianas.

La teoría ABC formulado por Albert Ellis se esfuerza en detallar por qué los individuos, tomando en cuenta que, experimentan una situación igual, desencadenan efectos distintos de acuerdo a sus propias ideas.

Pérez et al. (2008) hacen alusión que “la teoría A-B-C confirma que los individuos directamente no reaccionan emocional o conductualmente ante los acontecimientos que encuentran en su vida; sino que causan sus propias reacciones según la manera como deducen o como aprecian las situaciones que viven” (pp. 344-345).

Cabezas y Lega (2006) afirmaron lo siguiente:

El modelo terapéutico denominado ABC expone el encuentro de un “acontecimiento activante” (A) que viene a ser analizado por la persona, quien explana una sucesión de ideas (B) del propio suyo, y que comenzando por esta ideas se desencadenan los efectos (C) que resultarían de la deducción que la persona realiza de ese acontecimiento activador (A), esto nos hace entender que estas impresiones e ideas equivocadas, que está pasando en A, se efectivizan por esquemas disfuncionales,

obstaculizando los movimientos versados del ser humano, perdiéndose la objetividad (B irracional), y esto origina “consecuencias emocionales” y/o “consecuencias comportamentales”. (pp. 102-103).

El Instituto de Terapia Racional Emotiva Conductual (2020) enfatiza que “el modelo ABC remarca la importancia de la tríada pensamiento-emoción-conducta en la manutención de dificultades mentales, buscando que el ser humano tome conciencia del problema emocional” (p. 3).

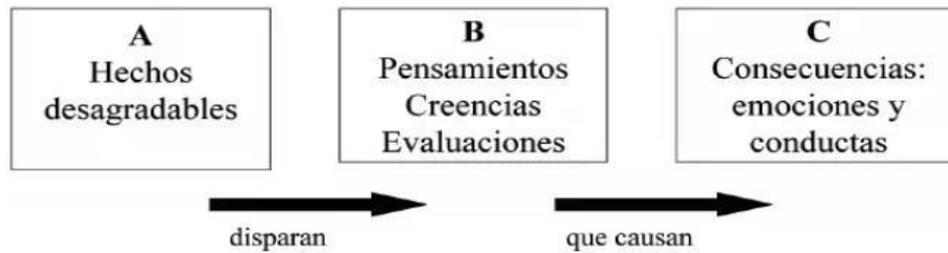
Además, afirma que las creencias irracionales son formadas principalmente por exigencias y falsas necesidades, las que generan la gran mayoría de problemas emocionales y de comportamiento.

Por ello, adicionalmente la psicoterapia racional afectiva conductual , propone *un esquema que incluyen cinco elementos, estableciéndose el modelo A-B-C-D-E de la intervención*, es decir en el instante de disputarnos e interrogarnos las ideas y pensamientos irracionales, y combatir los pensamientos destructivos (D), creamos nuevos pensamientos racionales y saludables (E) y reemplazamos esa idea irracional, a la par que servirá posteriormente para eliminar ese pensamiento irracional de nuestra mente alternadamente, y pensar en las consecuencias que podría tener volver a manifestarlo.

Ellis y Grieger (1981) refieren lo siguiente sobre la eficacia de la intervención “La persona llega al término de los procesos de liberación emocional, unido al efecto de una reciente filosofía, si verdaderamente la persona cree en él y lo sigue, tendrá un nuevo efecto emotivo y conductual” (p. 25).

Figura 1

Esquema de intervención del modelo ABC emocional formulado por Albert Ellis



Nota. El modelo del ABC se expresa mediante un diagrama secuencial donde empieza con hechos activadores (A), aparecen pensamientos y creencias (B) y causando consecuencias emocionales y/o conductuales (C). Tomada del *Manual Teórico Práctico de Psicoterapias Cognitivas*, por Caro, 2009, Biblioteca de Psicología Desclee de Brouwer, 2da edición.

e) Las 11 creencias irracionales según Albert Ellis

Ellis describió 11 creencias irracionales principales que, a su juicio, fueron las que en específico conducían a los seres humanos a comenzar y conservar sus perturbaciones emocionales y a desarrollar cierto grado de conducta neurótica basándose en creencias ilógicas, inflexibles y rígidas.

Navas (1981) refiere que “las personas llegan a creer en algunos objetos fantásticos, imposibles y con regularidad perfeccionistas, y sin embargo teniendo pruebas en la forma contraria rechazan a renunciar a sus ideas ilógicas, siendo conceptos irracionales” (p. 77).

Navas en su artículo “Terapia Racional Emotiva” presenta las 11 creencias irracionales fundamentales descritas inicialmente por Albert Ellis en sus estudios como aquellas que originan el adquirir y conservar trastornos afectivos en la persona, de esta manera tenemos:

1. Es necesariamente importante que nos aprecien y acepten todas las personas considerables que nos rodean:

Esto contribuye a una total irracionalidad, ya que es estar en búsqueda de una aprobación constante y depender de la estima del resto, y que no siempre llegamos a agradar a todos, esta situación deriva en una frustración innecesaria, donde no debería ser considerado como una meta, si nos minusvalora.

2. Debemos ser capaces en toda situación de la vida, para poder considerarnos individuos de valor:

Esta irracionalidad nos hace pensar que sin tener éxito no somos personas con alta valía, genera frustración y la búsqueda constante de logros como una necesidad. Asimismo, si tenemos la convicción que necesariamente tenemos que lograr el éxito, para considerarnos una persona importante, cometeremos dos equivocaciones: en primer lugar, nos calificaremos de menor valor cuando no lleguemos a superar al resto; y segundo, compensaremos nuestro valor como individuos con los éxitos de nuestras metas. Estos dos errores confunden nuestro valor intrínseco con el extrínseco, encontrándonos constantemente buscando la perfección y no sabiendo valorarnos como somos.

3. Algunas personas son malvadas, depravadas e infames y deben ser estrictamente condenadas y sancionadas:

Generalizar en un esquema donde no está totalmente definido el bien y el mal, solo en un conjunto de reglas y normativa de conductas, llevándonos a prejuzgar las cosas menores y altas y castigar severamente, las conductas "inmorales" o "incorrectas" que son frecuentemente por efectos de la ignorancia, poca inteligencia o la perturbación emocional. Somos seres expuestos a hacer cosas equivocadamente, siendo en este caso que se debe buscar y examinar la raíz del comportamiento, y tratar de corregirla o aislarla para no generar un mal mayor.

4. Es enormemente horrible que todas las situaciones no nos resulten tan perfectas como quisiéramos que salgan

Se refiere a que debemos aceptar las circunstancias tal como es, no toda la vida tiene que agradarnos; sería una excelente idea practicar persistentemente para mejorarla, en cambio, la idea irracional radica en quejarnos de nuestra suerte de manera constante y permanecer largo tiempo trastornados, repitiéndonos obsesivamente lo terrible y catastrófico de nuestro entorno o el que algo no se hubiera realizado como quisiéramos. Estaríamos así pensando irracionalmente.

Esto más bien empeora la situación, ya que el perturbarnos no nos hace más idóneos para trastocar los conflictos que nos desagradan, a menudo debemos aceptar la frustración de nuestros deseos como algo que forma parte del vivir y el trastornarse profundamente por ello es una pérdida de tiempo. La persona racional evita exagerar las incomodidades de los conflictos o de cualquier elemento negativo; si puede procurar mejorarlas, y sino las acepta con actitud filosófica.

5. La infelicidad de la gente se debe a motivos exteriores y todos no poseemos el talento para manejar nuestras emociones perturbadoras:

Mayoritariamente las personas consideran que ese tipo de enunciado se produce sin involucrarse ellos, y transcurren su existencia acusando a su fortuna, factores externos y demás gentes por la desdicha experimentada. Lo cotidiano del mundo e inercias exteriores, que podrían ser físicamente nocivas o perjudiciales, no estrictamente deben ser turbadoras en el ámbito afectivo, pero si nosotros mismos colaboramos con estas acciones, ideas y actos. Casi siempre, somos nosotros mismos los que nos alteramos al repetirnos constantemente lo mal que algo nos ha salido, por lo cual nos conlleva a mirar internamente también en nuestros actos, en nuestros errores y que debemos corregir para poder moldear nuestra vida y evitar esa sensación de infelicidad.

6. Toda circunstancia peligrosa o que podrían darnos enormes intranquilidades o acarrear problemas, deben eludirse a cualquier forma:

No queremos decir que marchemos al encuentro de conflictos, sino por el contrario entender que frecuentemente no damos la cara a ciertas circunstancias o las encaramos con miedo y angustia excesiva. Así, hallamos gentes que circulan rehuyendo para aceptar exploraciones, trasladarse en aeronaves, ir a reuniones, realizar actividades deportivas extremas, fumar cigarro entre otras situaciones que amenacen su estabilidad por diferentes casuísticas de estos temores, la mayor parte de veces infundados. Esta creencia deriva a reflexionar buscando suprimir ese pensamiento irracional y actuar mesuradamente y con racionalidad, no exagerar el peligro de ciertas acciones, ni los efectos que puedan conllevar, ya que esto solo nos genera ansiedad y una fobia que no podremos superar, en tal sentido lo debemos enfrentar de la mejor manera posible.

7. Es bastante sencillo rehuir los problemas y obligaciones que encararlas:

Esta forma de procurar el bienestar instantáneo, que es contrario a la labor perenne que demandan con esfuerzo ciertas tareas y que producirán un mejor fruto a largo plazo. El eludir ciertas tareas, es frecuentemente más fácil que realizarlas, se debe enfrentar el temor a los compromisos y tareas ya que incluso podemos demostrar lo capaces que somos y devenir en grandes logros y futuras satisfacciones en todo aspecto de nuestra vida.

8. Tenemos que ser en cualquier instante dependiente de otros y disponer de alguno más enérgico en quien confiar:

Cometeríamos un error en rechazar ciertos apoyos con la finalidad de demostrar lo fuerte e independiente que somos, en contraste, veríamos un mejor aprovechamiento al encontrar un apoyo; de alguna manera tendemos a ser dependientes; pero no es válido exagerarlo hasta perder nuestra independencia, nuestra personalidad y nuestras acciones.

La dependencia origina más dependencia y el ser pensante busca establecer mayor independencia y madurez en todas las acciones, sin oponerse a recibir o permitirse a ser apoyado cuando lo considere acertado.

9. Nuestros conocimientos y circunstancias de tiempos anteriores deciden nuestro comportamiento actual; nos es imposible liberarnos de los influjos del pasado:

Se debe evitar esa creencia a pesar de que el pasado tiene influencia en nuestra manera de accionar dentro del presente, se puede modificar por medio de la voluntad decidida y la ejecución paramétrica de procedimientos exactos que estimulen el cambio. Navas (1981) refiere que, el comportamiento realizado en un tiempo anterior, de acuerdo a ciertas situaciones haya tenido que ser necesaria, pero en el presente estas circunstancias comportamentales han caído en desuso.

En conclusión, esta creencia deriva a reflexionar y pensar en nuestro actuar en forma actual, dejar las ataduras del pasado, reflexionar sobre nuestros comportamientos pasados, los efectos positivos y/o negativos que tuvieron y viabilizar siempre en mejorar constructivamente para lograr la autorrealización que todos deseamos

10. Deberíamos preocuparnos mucho por las dificultades y trastornos de las demás personas:

Deriva a reflexionar a no estar trastornados por las dificultades y alteraciones de las demás gentes, sino debemos enfocarnos a nuestros propios problemas y cómo afrontarlos, se puede apoyar, pero no al grado de ser extremo

Existen circunstancias y contingencias donde poco se puede realizar una ayuda efectiva a otros, y preocuparnos por las dificultades de otros no colaborará para ayudarlos. No debemos frustrarnos, ni tampoco debemos de juzgar a otros por sus pensamientos, su actuar ni si le aqueja algún trastorno perjudicial, lo mejor que podemos hacer es dejar esas cargas emocionales de otros y preocuparnos por nuestra propia vida y nuestro porvenir.

11. Siempre habrá una única salida y exacta para cada dificultad, y esta es la que debemos hallar, o fracasaremos:

Navas (1981) menciona que es totalmente irracional pensar que existe una única solución perfecta, porque las salidas exactas no se encuentran para resolver las dificultades; las respuestas que nos pueden generar miedo por no hallar dichas salidas se pueden presentar a menudo excesivas e irreales; desear hallarlas puede llevarnos a una situación total de ansiedad y pánico. Ocasionando este rastreo perfeccionista más atraso y en diversas situaciones podemos obtener peores resultados por no realizarlos de forma equilibrada y lógica.

El individuo pensante entabla en indagar probables soluciones a toda dificultad y acata la de mejor alcance, teniendo conciencia de acuerdo a su criterio que su alcance llegue a lo mejor posible, pero considerando que pueda existir ciertos porcentajes de probabilidades de fracasar. En conclusión, debemos hallar diversas formas y vías para afrontar nuestros problemas, y saber que siempre van a existir dificultades, pero debemos estar prestos a poder enfrentarlas de la mejor manera.

Se puede comprobar que las 11 principales creencias irracionales estudiadas por Albert Ellis son constantes y repetitivas en el cognis del ser humano.

Para Albert Ellis, todo trastorno afectivo está vinculado con el establecimiento de todo pensamiento irracional, que están potenciadas por actitudes de exigencia, negatividad y distorsiones cognitivas, llegando a los siguientes efectos:

- Sobre generalizaciones y etiquetas negativas
- Descalificar lo positivo
- Minimizar los logros
- Ansiedad por adivinar el futuro
- Razonamiento emocional erróneo

- Personalizar
- Salto a conclusiones negativas

Chaves y Quiceño (2010) mencionan que las creencias irracionales se engloban en tres conclusiones irracionales nucleares: “El tremendismo refiriéndose a la tendencia en resaltar en exceso lo negativo de un suceso, la baja tolerancia la frustración al no poder soportar en exceso una situación manejable y la condenación a la lamentación y/o depresión excesiva” (p. 43).

f) Dimensiones de las creencias irracionales

Las creencias irracionales descritas son conceptos adaptados por Garner en 1969 de la teoría de Albert Ellis, los mismos que ayudaron para la adaptación y abreviación del cuestionario validado por Chaves y Quiceño. Se clasifica en ocho dimensiones:

1. Necesidad de Aprobación

Se ve reflejada en la demanda de ser aceptado por los demás, un grupo, una persona determinada o público en general, manifestándose como un requerimiento fuera del alcance del individuo, y al presentarse como una gestión imposible, al no ser viable el de imponer una respuesta determinada como la aprobación, generando insatisfacción personal, vinculada a un requerimiento de aprobación con la deseabilidad social, con énfasis para ser aceptados por gentes significativas, buscando la obtención de reconocimiento y aprobación.

2. Altas Autoexpectativas

Gálves (2019) refiere que “dentro de los individuos se generan ideas acerca de sus labores, actuaciones y habilidades, es importante tomar en cuenta la limitación de su área de alcance y donde en ocasiones escapa de su sector de influencia”.

En ese aspecto, las altas autoexpectativas refieren a la insatisfacción que puede tener el individuo al no siempre llegar al logro, a las metas determinadas ni ser competentes, y lo

peor tratar de compararnos con los éxitos de otras gentes, generando creencias negativas, miedo al fracaso, perfeccionismo, angustia y otros problemas.

3. *Culpabilización*

Garner (1969) refiere que esta dimensión nace de:

La idea de que existe gente incorrecta e incorrecta, como por ejemplo las siguientes percepciones: “La gente incorrecta y deshonestas, necesita ser mortificados duramente por ser malos”. Tal referencia tiene alto contenido de subjetividad, por dirigirse a juicios de categorías sobre “lo incorrecto” y “lo correcto”, lo cual depende del sentido de perspectiva de otros según lo moralmente aceptado. (p. 6)

Esta creencia refiere que se debe culpabilizar a la totalidad de individuos que cometen errores, esto haría reprimir y vivir con culpa tanto para los mínimos errores y los más graves. Sin embargo, se debe evaluar conscientemente cuales son los actos que si merecen ser juzgados por el ente que imparte jurisprudencia o de forma colectiva.

4. *Indefensión acerca de los cambios*

Esta dimensión es vinculante a ser flexible y adaptarse a las circunstancias y acontecimientos, con modificaciones contingentes a la idea previa al cual habíamos planeado, el problema entra a calar en el pensamiento irracional, cuando se comporta rígidamente, exigiendo que se realice el suceso para saciar sus deseos.

En tal sentido viene a ser conveniente y favorable la adaptación a los hechos y contar con un sistema de flujo personal, y aunque se tenga expectativa, se tiene en cuenta el factor sorpresa e interrupción del mismo, además se nos llama a no ser cerrados con nuestra perspectiva de afrontar situaciones, adaptarnos a cambios y nuevos grupos sino ser adeptos a adecuarnos.

5. *Evitación de Problemas*

Significa una evasión de los problemas como una manera rápida de buscar la recompensa inmediata y el placer, pero al mismo tiempo trae frustración, y es la evasión a la circunstancia que no genera con frecuencia satisfacción inmediata.

En tal sentido esquivando la obligación individual, se va a incorporar dentro de un círculo dañoso acompañado con sensaciones de goce – fracaso, perjudicando de forma continua al individuo. Podemos entender que la persona identifica el problema, pero no desea enfrentarse al mismo de ninguna forma y por ningún medio, escapándose del problema y consecutivamente al no logro de metas.

6. *Dependencia*

Entendida como una situación perenne a la cual se hallan los individuos, donde por diversos factores (edad, personalidad, afectación orgánica, minusvalía, etc.) urgen de la atención de otros, sea compañeros, parejas, etc.

Garner (1969) refiere que:

Si se desarrolla la dependencia aparecen los desequilibrios inminentes como pérdida del control personal y la afectación de su desarrollo, manejándolo hacia circunstancias fuera de su alcance, donde no tiene control, produciendo sensaciones de fracaso, estorbo, incompetencia y desestabilidad afectiva. (p. 8).

7. *Influencia del pasado*

Relacionada a los acontecimientos, sucesos y hechos ocurridos anteriormente, los cuales pueden influenciar en el actuar de las gentes, interrumpiendo su vida presente con pensamiento irracional que lo mantiene en una dinámica equivocada, no ayudándolo a tomar la dirección de su destino, restando su crecimiento y plenitud requeridas, solamente viviendo en los sucesos pasados.

8. *Perfeccionismo.*

Describe ese idealismo o creencia donde se debe alcanzar la perfección, generándose actuaciones de acuerdo a una situación determinada, haciendo que la persona se detenga para buscar comandos perfectos y emplearlos en su cotidianidad. El perfeccionismo puede tener matiz de impacto positivo como negativo, en lo positivo nos puede direccionar a alcanzar el éxito con persistencia y buscando que todo salga conforme a lo planeado, por otro lado, si se enfatiza los pensamientos negativos, todo lo no cumplido de acuerdo a lo esperado no será realizado, pudiendo generar una baja productividad, miedo al fracaso, frustración, perfeccionismo patológico, etc.

Por lo cual, se debe manejar el perfeccionismo en grado intermedio no aterrizando en la exageración y en la patología.

Para cuantificar las dimensiones y el grado de irracionalidad existente en las personas, se crearon diversos medios: cuestionarios, observaciones e instrumentos (test adaptados a cuantificar las dimensiones principales formuladas inicialmente por Albert Ellis).

g) Instrumentos de medición de creencias irracionales

Calvete y Cardeñoso (1999) mencionan que “se desarrollaron diversas herramientas psicométricas (inventarios, escalas y cuestionarios) para cuantificar las creencias irracionales” (p. 42).

Una gran parte de instrumentos centralizados en analizar la irracionalidad planteada por Ellis. Empezando por el Inventario de creencias irracionales de Ellis, surgieron otras escalas como las de McDonald y Games en 1972 que emplea ítems paralelos a las formas de pensamientos originales propuestas por Ellis o con mínimas variaciones en las palabras.

Otro formato de test factorial son aquellas que emplean ítems procedentes del tema inicial de los pensamientos irracionales. Demostración de esta segunda forma de herramienta tenemos el test de Autoevaluación de Bard en 1973, el test de Creencias Irracionales para

mayores de Fox y Davies, 1971, el Test de Conducta Racional de Shorkey & Whiteman, 1977 y la prueba de Creencias irracionales de Jones en 1968. .

Calvete y Cardeñoso (1999) mencionan que: “El análisis de contenido del test de Jones muestra que algunos ítems hacen referencia a afectos y comportamientos más que a pensamientos irracionales, por lo cual optan eliminar algunas inconsistencias y evitar factores contaminantes en la prueba” (pp. 44-45).

Por ello, Calvete y Cardeñoso (1999) optan por mejorar y alinear las mediciones de las creencias irracionales del test de Jones. Con una población muestral de 568 alumnos de estudios superiores y derivando el test en un formato de ocho factores conformados por: necesidad de aprobación, altas autoexpectativas, culpabilización, control emocional, evitación de problemas, dependencia de los demás, indefensión acerca del cambio y perfeccionismo, se eliminaron 48 ítems de la prueba de creencias irracionales de Jones por su papel contaminador y, por lo tanto, la herramienta se dividió en ocho partes factoriales examinados por medio de 46 ítems.

Posteriormente, Chaves y Quiceno en el 2010, realizan un estudio para validar la prueba de creencias irracionales (TCI) de Calvete y Cardeñoso en los habitantes de Colombia específicamente en Medellín. Como resultados se obtuvo 0,77 de confiabilidad realizado por el Alpha de Cronbach.

Luego de hacer los seguimientos para validar el Test de creencias irracionales en la ciudad de Medellín, se llegó a la conclusión que el test mantuvo un formato equivalente a la señalada por Calvete y Cardeñoso (1999), obteniendo una idónea confiabilidad demostrando ser conveniente para la evaluación de irracionalidad no presentándose ítems contaminadores.

A nivel nacional, utilizamos el instrumento de Calvete y Cardeñoso, además que Seminario en el 2018 adaptaron y validaron las características psicométricas del test.

2.1.2. Agresividad

a) Bases teóricas de la agresividad

Iniciando a partir de un preámbulo histórico, las conductas agresivas han sido definidas como un comportamiento básico y primario en la actividad de los seres vivos y también está presente en la totalidad del reino animal.

Partiendo etimológicamente, la palabra agresividad procede del latín “agredí”, uno de cuyos conceptos es similar al empleado en la actualidad, connota “ir contra alguien para producirle daño”, haciendo referencia a un acto efectivo.

Contini (2015) menciona que “la agresividad comenzó a ser conceptualizada a fines del siglo XIX desde enfoques polarizados, donde psicológicamente es definido como un instinto o impulso innato y, en contraste, como resultado de un aprendizaje lo cual llaman dicotomía innato-aprendido”. (p. 34)

Buss y Perry (1992) definen a la agresividad como: “Una reacción de desfogue de estímulos dañinos sobre otros seres, reconociéndose como un componente de la personalidad, un estilo de respuesta constante y penetrante” (p. 27).

Anderson y Bushman (2001) la definen como “un comportamiento direccionado hacia otra persona, para ser realizada con el objetivo primordial de ocasionar algún tipo de maltrato” (p. 28).

Penado (2012) señala a la agresividad como “una suma de pautas de acción psíquica pudiendo expresarse con magnitudes cambiantes, pasando por una agresión corporal hasta las gesticulaciones y actos verbales que se dan en una forma de agresión verbal”. (p. 15)

Desde el punto de vista psicológico, la agresividad es un estado emocional negativo en el cual una persona retiene sentimientos de angustia, culpa, cólera y otros, los cuales que al no reprimirlos derivan en acciones supuestas o aceptadas de violencia, pretendiendo herir psicológicamente, de forma verbal o física.

Carrasco y Gonzales (2006) centralizan la agresión en tres elementos importantes:

En primer lugar, desde la forma intencional, teniendo como norte un objetivo tangible con una cambiante forma, que de acuerdo a ello se catalogan las variadas formas de agresión; en segundo lugar, los efectos dañosos que transcurren, hacia cosas o individuos, involucrándonos también a nosotros mismos y en último lugar su forma de intervención, teniendo variadas formas de presentarse, encontrándose con más continuidad de acuerdo a varios autores, las de forma corporal y oral. (p. 8)

Kassinove y Chip (2005) mencionan las diferencias entre la agresividad y agresión:

La agresividad no viene a ser una manera de agresión, y en la mayoría de los casos no conlleva a la agresión, es una experiencia subjetiva previa a la que le siguen de forma peculiar una reciprocidad aversiva no intencionales con amistades de confianza, colaboradores del centro laboral y en el grupo parental. Aunque la agresividad es bastante frecuente, y en ocasiones útil, puede tender a volverse en un problema personal con multitud de consecuencias negativas, que requieren un tratamiento en el contexto de una terapia individual, de pareja o de familia, sea privada o en un encuadre institucional. (pp. 33-34).

b) Factores de origen de la Agresividad

Sadurni et al. (2008) hacen referencia que “la agresividad cada vez evoluciona en la sociedad e interviene en las relaciones interpersonales, provocando una falta de integración completa en el ambiente”. (pp. 244-245)

Esto está determinado por:

✓ **Factores biológicos:** Gil-Verona et al. (2002) menciona el valor de la serotonina sobre el surgimiento de la agresividad:

Debido a la acción sobre diferentes receptores, se ha relacionado a la serotonina con la regulación de los estados de ánimo, como la depresión, la ansiedad, el consumo de

comidas y el exabrupto vehemente. Distintos análisis en animales demuestran que el comportamiento agresivo perenemente se encuentra vinculada con una merma en el movimiento de las células cerebrales serotoninérgicas, incluyendo dentro de estos estudios a los humanos ya que se vuelven agresivos cuando se les amenaza, implicando así a la acción de la serotonina como un factor biológico importante, entre otros, para determinar el umbral de violencia. (p. 296)

También se menciona dentro de la investigación, la influencia de las hormonas esteroideas como la testosterona, al menos en los modelos de animales de experimentación, así se ha demostrado que con la aparición de andrógenos prenatalmente es crucial en la evolución de conductas agresivas en diversas especies. Por otro lado, autores como Gregg y Siegel (2001) mencionan que los comportamientos agresivos sociales, son causados por impulsos eléctricos de algunas partes de la masa encefálica, de manera específica de varios núcleos hipotalámicos mediales y mesencefálicos: materia gris periacueductal. (citado en Gil-Verona et al, 2002, p. 300)

Barrios (2016) menciona como factor neurobiológico el rol de la amígdala como “importante centro que admite ingresos del total de categorías nerviosas, y a la par de sus emisiones hacia el hipotálamo quien gestiona la presencia de conductas agresivas y defensivas incrementando cuando existe alguna lesión” (p. 300).

Herreros et al. (2010) mencionan sobre el factor genético que:

Los estudios sistemáticos de los patrones de herencia de rasgos como la impulsividad y la agresividad apuntan a que son rasgos complejos de herencia poligénica (rasgos cuantitativos), la gran heterogeneidad de los determinantes tanto genéticos como ambientales sugiere la dificultad de determinar causas únicas en este campo. Sin embargo, han surgido diversas aproximaciones dentro de las cuales deviene en la mutación del gen de la forma neuronal del óxido nítrico sintasa⁴⁸, la mutación del

gen de la monoaminoxidasa A49, la mutación del gen del receptor 5HT-1B de la serotonina⁵⁰, y la mutación del gen codificador de la enzima calcio-calmodulin quinasa I, así como factores hereditarios predominantes en un 30% y 60% en la varianza observada. (p. 257-258)

✓ **Factores familiares:** Existe evidencia experimental donde el entorno familiar es un poderoso influyente en la conducta agresiva de los infantes y consecuentemente, en los futuros adultos.

Barrios (2016) señala que “los padres son agentes socializadores no sólo cuando se proponen intencionalmente unos objetivos educativos concretos, sino siempre que interactúan con los hijos, en tal sentido, la educación en un entorno familiar es más irreflexiva que deliberada. De tal manera, que toda enseñanza es activada a través de la imitación y vinculante con la parentela, donde la prole establece un lazo afectivo con estos. (p. 211).

En varias investigaciones realizadas con infantes donde los progenitores exponen comportamientos agresivos a su prole, a través de acciones prepotentes donde usan el castigo especialmente el corporal, de forma frecuente, así como la privación de privilegios o las amenazas verbales y que dan órdenes de forma habitual, aumenta la posibilidad que se comporten agresivamente (Conger et al., 1999, como se citó en Barrios, 2016).

Sánchez y Jimenez (2016) hacen alusión a otro causal el cual “reside en las restricciones inmediatas que la parentela impone a su hijo como restricciones no razonables y excesivas “(p. 17).

Como se puede visualizar el entorno familiar es un causal de origen, la cual puede propiciar las conductas agresivas principalmente las que vienen de un hogar

disfuncional y modelos a imitar de conductas inadecuadas provenientes de sus figuras paternas.

✓ **Factor social-cultural:** La influencia social depende de la localidad donde se vive, cultura, las amistades, el entorno escolar, universitario y social además de las costumbres que aprendan los niños y jóvenes, que, de ser negativo, podrían fomentar una conducta agresiva.

Barrios (2016) denomina al factor social cultural como factor influyente en la agresividad:

Es el responsable tanto de los modelos que haya sido expuesto, como de los procesos de reforzamiento a que haya sido sometido el individuo. Si rebosaran en la persona arquetipo agresivos, la absorción de todas las conductas desajustadas tenderá a ser sencilla. Si un entorno sociocultural refuerza la conducta agresiva, su sostenimiento estará asegurado. (p. 209)

Shaffer (2000) también manifiesta que “las tendencias agresivas o antisociales de los individuos dependen en gran parte del grado en que su cultura o subcultura fomente o acepte la cultura de este tipo” (véase en Castillo, 2006, p. 168).

Condori y Guerrero (2010) mencionan que:

La cultura determina unas normas de actuación que pueden formalizarse o no en políticas, pero que siempre están vigiladas y sancionadas. Los valores regulados son transferidos a través de todas las etapas de socialización primaria y secundaria y acarrear variados arquetipos de conducta, Dentro de estructuras sociales severas donde el comportamiento regulado se encuentra establecido por normas formalmente expuestas y una estructura de sanción, es relativamente sencillo definir si un comportamiento se adecúa o no a la norma y determinar hasta qué punto esta se cumple o no. En comunidades latinoamericanas y europeas, que enmarcan la

utilización de la agresión como actos que deben ser sancionados judicialmente, la pervivencia de la agresión en la familia es establecida a un alejamiento de la ley (por problemas psicopatológicos o de otro tipo) o a otros factores, atribuyendo a la normalidad de la violencia y agresividad. (p. 13)

✓ **Factores externos- medios comunicativos:** Se refiere a todos los sistemas de comunicación como la TV, el internet y los medios sociales que influyen en la educación y desenvolvimiento de la personalidad y conducta del menor, el cual puede ser optimo como disfuncional. Así lo sustenta Pérez-Olmos, et al. (2005), en su investigación, donde señalan:

Dentro de la TV los temas principales es la agresión y violencia, el presentar escenas sexuales que confunden a niños y adolescentes, donde existen mensajes sutiles que contra ciertos grupos raciales, étnicos y culturales. Los medios de comunicación son el factor externo causante de agresividad por excelencia, los cuales influyen de forma sistemática y continúa, en este sentido bombardean a los infantes menores con mensajes subliminales, en donde el más fuerte y agresivo gana. (pp. 11-13)

Por otro lado, Andrade y Céspedes (2015) nos recomiendan que “los medios difusivos no deben ser satanizados, pues es la inadecuación de sus contenidos y los escenarios y momentos de la vida social en que aparecen, lo que posibilita las conductas hostiles” (p. 5). Esto refiere a que debe ser manejado bajo la influencia del acompañamiento familiar separando el tipo de contenido medial que pueda afectar la personalidad y desarrollo del menor.

Se pude visualizar que estos factores de origen no son excluyentes, ya que pueden interactuar junto a otros e intensificar las conductas agresivas.

c) **Modelos Teóricos de la Agresividad**

✓ **Teoría de la Relación Agresión- Frustración:** Esta teoría fue formulada inicialmente por Dollard y Miller, en 1941 donde postulan que la agresión es el resultado de bloquear o frustrar los esfuerzos de un individuo para alcanzar un objetivo.

Casi todos los esquemas teóricos estiman que la frustración está vinculada con los efectos comportamentales, afectivos, psicofisiológicas y neurales semejantes o análoga a la exposición de estímulos perjudiciales o su previsión, considerándose un arquetipo de estrés y dolor psicológico. La frustración desencadena los sucesos agresivos, por la impotencia de no lograr una meta.

✓ **Enfoque psicoanalítico:** Sigmund Freud introdujo el modelo del doble instinto, donde el ser humano está provisto de gran energía canalizada para destruir, debiendo expresarse, inevitablemente, de una forma u otra.

Ardouin et al. (2006) nos manifiestan que:

En el transcurso del crecimiento individual se merma las características incivilizadas y en tal sentido agresivas, de los apetitos instintivos, reemplazando las conductas primarias por otras mejor elaboradas, para llegar a mermar la ansiedad de la vivencia de todos los días. En tal sentido, al frustrarse el camino, los apetitos instintivos prosiguen rutas inadecuadas, pudiendo llegar a la devastación de la misma persona, la cual puede manifestarse hacia otras personas de su entorno (pp. 1-5).

✓ **Enfoque de Teorías Neurobiológicas:**

Los criterios de los efectos de agresividad están focalizados esencialmente en el desempeño del sistema nervioso autónomo y también en el cerebro.

Según De Cantarazzo (2001) agrega que “la estructura hipotalámica y límbica se encuentran vinculados estrechamente con las reacciones adaptativas como el apetito, la sed, el temor, la reproducción y la agresión”. (p. 25)

Asimismo, Stahl (2014) menciona que “este tipo de violencia puede verse reflejada en una hipersensibilidad emocional y una percepción exagerada de las amenazas, lo que puede ir ligado a un desequilibrio entre los controles inhibidores corticales de arriba-abajo y los impulsos límbicos de abajo-arriba” (p. 360).

Gil-Verona et al. (2002) refieren que “debido a la acción neuronal sobre diferentes receptores, se ha relacionado a la serotonina con la regulación de la parte anímica, como la depresión, la ansiedad, la ingesta de alimentos y la violencia impulsiva”. (p. 295)

Ortega y Alcázar (2016) mencionan al paradigma clásico como:

El encargado de relacionar la corteza prefrontal y áreas límbicas como la amígdala, la que es modulada por una influencia inhibidora desde estructuras corticales como la corteza prefrontal orbitofrontal (COF). Siendo así que una persona que no restrinja su agresión violenta poseerá una alta acción en el área amigdalal y menor acción inhibidora en el área COF (pp. 60-69).

Además, en estudios recientes mencionan a la sustancia gris periacueductal, que a través de sus conexiones hipotalámicas juega un papel importante en el surgimiento de comportamientos defensivos y agresivos. Similares hallazgos se demuestran en investigaciones de Ortega y Alcázar en el 2016, Siegel en el 2005, Haller en 2014, etc. Todas coincidiendo que devienen del manejo de las extensiones del hipotálamo lateral y de regiones del tronco encefálico que reciben información directa de la amígdala y deriva en el llamado “ataque predador”.

✓ **Teoría del Aprendizaje Social**

Bandura (1977) en su teoría de aprendizaje social refiere que la conducta agresiva se obtiene mediante el modelamiento y de vivencias frontales, siendo producto de las

consecuencias favorables y desfavorables que generan dichos actos, intermediados por los conocimientos sobre ellas, en el proceso de aprendizaje realizado. (pp. 191-215)

Esta teoría explica que los factores biológicos no son determinantes, en otros términos, los niños nacen con el talento de poner en funcionamiento conductas agresivas como agredir o gritar, las cuales pueden ser moldeadas con los modelos sociales presentados al menor en su desarrollo resultando de influencia positiva o caso contrario incrementando las conductas disruptivas.

Mejía (2014) explica los procesos del experimento de Bandura y su finalidad:

“En su experimento psicológico, se evaluó tomando como población muestral a niños preescolares, los cuales se segmentaron en 3 grupos, teniendo como instrumento evaluativo un video. El primer grupo observó un adulto golpeando a un muñeco durante un tiempo determinado, el segundo grupo vio un video del adulto jugando de forma pacífica y el tercer grupo no vio nada. Al finalizar se juntaron los tres grupos en la sala de observación y los tres imitaron las conductas agresivas presentadas en el video (p. 7).

Para el modelo del aprendizaje social, el comportamiento agresivo tiende a obtenerse solamente con la observación y la imitación del comportamiento de patrones agresivos y no es importante, que se encuentre en una situación de frustración o patrón determinante previo.

Por otro lado, Perez y Forbes (2018) mencionan que:

El aprendizaje social considera la frustración como una condición facilitadora, no necesaria de la agresión, en tal sentido, la frustración produce un estado general de activación emocional pudiendo canalizar a un sinnúmero de consecuencias y unas de ellas es la conducta agresiva, de acuerdo a las formas de respuestas frente a la frustración aprendidas con anterioridad, y de acuerdo a los efectos reforzantes característicos y asociados a variadas formas de acción. (pp. 68-72)

✓ **Teoría del Síndrome AHA**

Muchas teorías aparecieron para explicar la agresión, entre ellos, autores como Spielberger, lo relacionaron con emociones o actitudes, particularmente con la irritación y la aversión, relacionándolas bajo el nombre de “Síndrome AHA”.

Carrasco y Gonzales (2006) mencionaron sobre el principio y secuencia del modelo del síndrome AHA:

Spielberger y sus colaboradores situaron los constructos de la agresividad: ira, hostilidad y agresión, todos ellos interrelacionados en un continuo procedimiento que sigue la siguiente secuencia: Un acontecimiento genera una emoción (ira), que se ve reflejado por una actitud negativa hacia los demás (hostilidad) y puede desembocar en una acción violenta (agresión), con consecuencia también de índole negativa. (p. 19)

Asimismo, Kassinove y Sukhodolsky (1995) señalan que “el núcleo del síndrome AHA, solo permite explicar la agresividad hostil, pero no la agresión instrumental por estar motivada por un obstáculo que impide la consecución de algún logro, entre el agresor y la meta a llegar”. (pp. 2-27). En esta teoría, influye la hostilidad como factor determinante de la aparición de la agresividad.

✓ **Teoría de la Agresividad Según Buss y Perry**

En esta propuesta teórica, Buss contempla a la agresividad como un elemento que forma parte de la individualidad, lo que indicaría un comportamiento frecuente. Dicho autor explica que la agresividad se identifica como un hábito para atacar y este puede desbordarse por medio de distintos estilos; físico, verbal, directo o indirecto, que es variable según el momento y a la circunstancia.

Buss y Perry, clasifican la agresividad en tres estilos:

✓ Estilo dicotómico físico – verbal: La persona es estipulada como tranquila y verbalmente no agresiva; sin embargo, puede atacar y quizá llegar a asesinar, desatando sus

impulsos sin ningún control. Al contrario de una persona que con frecuencia censura, riñe y tal vez amedrenta, pero no combate físicamente.

✓ Estilo dicotómico activo – pasivo: En el aspecto activo la persona manifiesta su agresividad, y se implica en la producción del daño. Del lado pasivo la agresión es representada por personas que resisten pasivamente y no inician ninguna agresión, si lo realizan puede ser por negligencia o descuido.

✓ Estilo dicotómico directo – indirecto: En el estilo directo se refiere a una agresión de individuo a individuo; por otro lado, en el indirecto encontramos a aquellos individuos que generalmente son astutos y prudentes en su comportamiento agresivo, quienes sutilmente interponen su agresión como canal para descargar su agresividad sobre otros organismos utilizando objetos, acontecimientos y personas. En la agresividad indirecta se encuentra la murmuración maliciosa o daños a las pertenencias de la víctima.

En este estilo también se hace referencia a la dirección y participación directa o indirecta del agresor en la producción de daño hacia la víctima pudiendo ser proactivo o reactivo.

d) Dimensiones de la agresividad

Matalinares et al. (2012), menciona la teoría de Buss y Perry, clasificando la agresividad en cuatro dimensiones:

✓ Agresión física: Predominan las reacciones del sujeto ante situaciones críticas, haciendo uso de la fuerza física. Es expresada a través de golpes y empujones hacia el oponente, utilizando el propio cuerpo o un objeto externo para infligir una lesión o daño.

✓ Agresión Verbal: Es caracterizada por las reacciones del sujeto ante situaciones críticas empleando el lenguaje con insultos y amenazas, además implica sarcasmo y burlas.

✓ Hostilidad: Es referida a la evaluación negativa acerca de los individuos y las cosas, además está acompañada del deseo de hacer daño o agredir. Una gente hostil es quien realiza exámenes desfavorables de otras personas, indicando menosprecio por estas. Además, la hostilidad es una demostración de rencor y está vinculada a afectos como el enojo, humillación y antipatía para otros.

✓ Ira: Viene a ser la suma de sentimientos que surgen de reacciones psicológicas internas y de expresiones emocionales involuntarias producidas por la aparición de un evento desagradable (pp. 148-149).

Existen complejas relaciones entre ira, hostilidad y agresión. La ira se podría encontrar como la definición más sencilla entre las tres, en contraste, la hostilidad es una acción que normalmente se encuentra vinculada a afectos de cólera o ira, preparando los actos de comportamientos agresivos canalizadas primordialmente a la destrucción de objetos, al insulto o a la producción de algún daño físico.

e) **Clasificación de Agresividad**

Andreu et al. (2009) señalaron que “la agresión se ve normalmente relacionada en problemas de adaptación y funcionamiento social, habiéndose descrito variedades de definiciones de la agresión donde los autores distinguen dos tipos: reactiva y proactiva” (p. 38).

• **Agresividad reactiva:** Detalla los comportamientos producidos por una respuesta motivados por un desafío o un amedrentamiento percibido (existente o ficticio). Asimismo, se encuentran vinculados con las respuestas defensivas, temor, ira y desafío.

Penado et al. (2014) mencionaron que “esta forma de agresión es basado en el modelo teórico de frustración de Dollard, que fue modificado por Berkowitz, dándose con una activación emocional intensa de elevados grados de impulsividad, hostilidad y déficit en la elaboración de la información” (p. 38).

Se conoce a la agresividad reactiva como la agresividad hostil originada como respuesta a una amenaza en específico, asociada con la ira y un aumento brusco en la actividad neuronal simpática, siendo el objetivo eliminar el estímulo que provoca el conjunto de sensaciones negativas en el individuo.

Asimismo, la agresividad reactiva, busca culpabilizar su entorno o derivar su actuar en un comportamiento agresivo cuando la persona se siente insatisfecha.

- **Agresividad proactiva:** Este tipo de agresión es planificada, premeditada y frívola, estaría enfocada en la doctrina “el fin justifica los medios”. Su objetivo es llevar a cabo actos agresivos intencionales que le fueron provocados al agresor con la finalidad de controlar a los demás; es decir, que estaría asociada con la ganancia, beneficios y una mayor autoestima.

Penado et al. (2014) argumentaron que “este tipo de agresión se basa en el modelo del aprendizaje social de Bandura y que se da mediante una estrategia para el agresor con la meta de adquirir algún beneficio” (p. 37).

Estas formas de agresión vienen a ser relevantes, porque ayudan a tener conocimiento del interés personal del agresor, al instante de realizar el agravio deliberado para solucionar una dificultad personal.

En las últimas décadas, se propusieron diversas clasificaciones de la agresividad, las cuales tienden a mostrar, en algunos casos diferencias sutiles entre sí. En la tabla 1, presentamos el resumen de la clasificación de agresividad recopilada y propuesta por Carrasco y Gonzales (2006).

Tabla 1*Criterio de clasificación, tipología y descripción de la variable de agresividad*

Criterio de Clasificación	Tipología	Descripción
Naturaleza	Agresión Física	Arremetida a un cuerpo a través de pertrechos o elementos orgánicos, con comportamientos motrices y acciones tangibles, que resultan en agravios orgánicos.
	Agresión Verbal	Reacción verbal que es dañosa hacia la otra parte, mediante injurias o críticas de intimidación o desaprobación.
	Agresión Social	Acto encaminado para perjudicar la autoestima de quienes nos rodean, su nivel colectivo y de uno u otro mediante gestos con el rostro, menosprecio, murmullos hacia los demás o el manejo mal intencionado de los vínculos interpersonales.
Relación interpersonal	Agresión Directa o abierta	Confrontación directa con el atacante y el martirizado, a través de arremetidas corporales, repudio, intimidación oral, destrozo de las pertenencias y conducta autolesiva.
	Agresión Indirecta o Relacional	Acciones donde lesionan a quienes los rodean no directamente, mediante el manejo mal intencionado de los vínculos con los que se rodean: Dominio frontal, difusión de habladurías, constancia de confidencias, mutismo, abochornar en un entorno colectivo, marginación colectiva, desprecio del grupo, e incluso exclusión social.
	Agresión Hostil	Actitud deliberada para realizar una acción dañosa hacia los demás, por simplemente perjudicar, sin la motivación de logro para adquirir alguna ganancia concreta.
Motivación	Agresión Instrumental	Acto deliberado para lesionar donde el agresor adquiere un fin: poder o premio, colectivo o concreto, no vinculada con la ansiedad del afectado.
	Agresión Emocional	Daño preferentemente afectivo no ocasionada por un estímulo extrínseco, sino por la emoción dañosa que aquel estímulo opera, causando cólera y predisposiciones agresivas.

Clasificación Clínica	Agresión Proactiva (predatoria, instrumental, ofensiva, controlada)	Acción repulsiva y no causada, sino intencionada, manejable, anticipatorio, sin dirigencia del afecto, establecida a persuadir, dominar o intimidar a otro individuo.
	Agresión Reactiva (afectiva, impetuosa, desconfiada, desenfrenada)	Respuesta de alerta frente a una situación captada como peligrosa o perturbadora (agresión corporal u oral), asociada de cierta manera de un estallido de cólera (ademanos de las facciones u orales). Reacción impulsiva, desenfrenada, elevada afectivamente sin un análisis de conocimiento del asunto.
Estímulo Elicitador	Agresión Predatoria	Por la presencia de una presa natural.
	Agresión instigada por el temor	Por el encierro o arrinconamiento y la inhabilidad de evadir.
	Agresión instigada por irritabilidad	Por la disposición de cualquier organismo atacable dentro del entorno, y reforzada por la frustración, la privación o por el dolor.
	Agresión Territorial	Por la defensa de un área frente a un intruso.
	Agresión Maternal	Por la existencia de cualquier factor intimidador para la camada de la especie materna, adicionadas otras progenitoras de la descendencia y la ejecutada de forma contraria hacia los mismos pequeños.
	Agresión Instrumental	Predisposición a proceder punzantemente, siendo que anteriormente este comportamiento fue especialmente fortificado.
Signo	Agresión entre machos	Por la existencia de un adversario viril del propio grupo.
	Agresión Positiva	Agresión beneficiosa, rendidora, que promueve la importancia fundamental de subsistencia, amparo, bienestar, acogida colectiva, constancia y los vínculos íntimos.
Consecuencia	Agresión Negativa	Atentado canalizado hacia el destrozamiento de la posesión o el maltrato individual hacia cualquier ente viviente del propio grupo. No viene a ser sano por la inducción de afectos perjudiciales para la persona para futuro.
	Agresión Productiva (Apropiada, Autoprotector)	Acción o manifestación como reacción a la intimidación para defenderse de ésta. Acto de hostilidad hacia un objeto u otra persona, innecesario para la autoprotección y autoconservación.
Función	Agresión Destructiva	
	Agresión territorial	En el resguardo del espacio.
	Agresión por dominancia	Reforzamiento de los grados de la dominancia, una escala de preferencias y utilidades.
	Agresión sexual	En la fijación de contacto sexual.

Agresión disciplinaria	parental	Educación de comportamientos y determinación de parámetros para los hijos por parte de los padres.
Agresión protectora maternal		Para abogar por el neonato.
Agresión moralista		Maneras adelantadas de filantropía mutua podrían provocar momentos de una tenue oposición o clara exacerbación.
Agresión predatoria		Para obtener objetos.
Agresión irritativa		Instigada por la aflicción o por estresores mentalmente repulsivos.

Nota. Clasificación de la agresividad según diferentes teorías y autores. Adaptada de “Aspectos conceptuales de la agresión de conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos” (pp. 11-13), por Carrasco y Gonzales, 2006, Acción Psicológica, 4(2)

f) Técnicas y Estrategias para Reducir la Agresividad

Gonzales y Carrasco (2006) señalaron que “existen una gran diversidad de técnicas y estrategias derivados de diferentes marcos teóricos, cuyo objetivo es reducir la agresividad” (p. 86). Generalmente, estos procedimientos se acompañan entre ellas, formando intervenciones multimodales.

En la tabla 2 propuesta por los mismos autores Carrasco y Gonzales en el 2006, se recoge bibliografía del total de enfoques y modelos psicológicos postulados con sus respectivas estrategias para intervenir y combatir la agresividad.

Tabla 2

Estrategias y Técnicas derivadas de los Diversos Modelos Psicológicos para afrontar la Agresividad

Modelo Teórico	Estrategias y Técnicas
Modelos Psicodinámicos	Terapia del ambiente; Psicoterapia; Catarsis
Modelos Conductuales	Modelado comportamental; Economía de fichas o

	programa de puntos; Coste de respuesta; Tiempo fuera; Ensayo conductual; Establecimiento de Contrato; Relajación; Bio-Feedback y Autoobservación del arousal de ira; Exposición; Relajación
Modelos Cognitivo- Conductuales	Auto instrucciones; Habilidades de adaptación; dominio de sí mismo y manejo afectivo; aprendizaje emocional; Entrenamiento en habilidades sociales; Aumento de autoestima; Aumento de autoeficacia; Desarrollo de asertividad; Inoculación de estrés; Role-playing; Relajación; Habilidades en resolver dificultades sociales.
Modelos Cognitivos	Adiestramiento facultativo; modificación del pensamiento; solución de dificultades; pensamiento ético; obtención de criterios
Modelos de Aprendizaje Social	Grupo de pares; Modelado de comportamientos opcionales; Desarrollo habilidades prosociales. Solución de dificultades interindividuales; solución de antagonismos; disputa de disyuntivas; pasatiempo colaborativo; apoyo entre semejantes y apoyo social.
Modelos Cognitivo-Sociales	Desarrollo de autoeficacia en respuestas asertivas vs agresivas; Adiestramiento facultativo sobre claves colectivas; destrezas prosociales.
Modelos Sistémicos	Terapia familiar sistémica, comunicación

Nota. Estrategias de intervención para tratar la agresividad según diversos enfoques psicológicos. Adaptada de “*Intervención psicológica en agresión: técnicas, programas y prevención*” (p. 86), por Gonzales y Carrasco (2006), *Acción Psicológica*, 4(2)

Sukhodolsky, et al. (2004) señalan que “las referencias con mayor utilización y apoyadas con informes que demuestran efectividad en la merma del comportamiento agresivo, son hechas en base al modelo conductual, cognitivas y cognitivo-conductuales” (pp. 247-269).

En el sistema conductual, tenemos el Programa de Puntos y Costes de Respuestas. Goldstein y Keller (1987) refieren que “los planeamientos coordinados de coste de respuesta y reforzamiento positivo a través de la economía de fichas se muestran con mayor efectividad

dentro de adolescentes bastante agresivos a diferencia de otros sistemas como la extinción y tiempo fuera”.

Otras técnicas cognitivas conductuales son: entrenamiento en autoinstrucciones, en autocontrol, en habilidades sociales. También el entrenamiento en control de la irritabilidad, técnica de pares o iguales, juego prosocial, terapia de relajación, entrenamiento en resolución de problemas, entre los más usados.

Pesantez (2007) hace referencia a la terapia cognitiva como “la cual se basa en el aprendizaje social, teoría cuyo sustento es el procesamiento de información y tiene origen en el condicionamiento clásico operante, manejados en una organización jerárquica formado por productos, operaciones y estructuras cognitivas” (pp. 24-28)

Dentro de su trabajo experimental menciona técnicas como el de Gráfico de caras para identificar emociones, técnicas para reconocer la intensidad de emociones como el: termómetros emocionales, señales del tráfico, registro diario de pensamientos, entrenamiento en habilidades sociales, entrenamiento en empatía, en resolución de problemas y relajación.

García y Méndez (2017) mencionan que “la implementación del entrenamiento en habilidades sociales se extiende por una vasta cantidad de áreas como la Clínica con pacientes psiquiátricos, el manejo de enojo con niños y jóvenes y en ámbitos penitenciarios” (p. 154). Asimismo, Caballo e Irurtia (2008) la conciben como “una gran técnica cognitivo-conductual utilizada para fomentar y aumentar la eficacia interpersonal para la terapia de gran número de problemas psicológicos y para incidir de manera positiva y adquirir una mejor vida” (pp. 573-592).

Nolasco (2012) menciona que “las personas con menos empatía participan con mayor frecuencia en conductas violentas, y generalmente muestran escasas o nulas habilidades sociales, y una tolerancia a la frustración muy baja o nula” (p. 40).

Dentro del enfoque cognitivo-conductual, se encuentra la técnica de Autoinstrucciones creado por Meichenbaum en 1969, la cual tiene como propósito cambiar la conversación interna de la persona para facilitar el afrontamiento de una determinada tarea, acontecimiento, etc.

Cano-Vindel (2002) menciona que “la técnica de adiestramiento en autoinstrucciones se encuentra diseñada para fomentar una actitud para resolver problemas y engendrar estrategias cognitivas específicas que los pacientes pueden usar en diferentes momentos y en diferentes acontecimientos” (pp. 260-263).

Esta técnica se utiliza buscando hacer reflexionar a la misma persona sobre sus actos y dándose órdenes para regular su conducta en un momento determinado, esto basándose en un entrenamiento y diferenciación previa.

Por otro lado, tenemos el modelo psicodinámico con técnicas como: la psicoterapia y la catarsis, donde encontramos a Pérez-Sánchez, et al. (2014) que refieren que:

La psicoterapia es una destreza para manejar sistemas y programas psicológicos, con el fin de apoyar a toda gente para que resuelva adecuadamente sus dificultades, a partir de la entrevista y cooperación entre el usuario y el especialista, en un vínculo estipulado por un acercamiento profesional y el hallazgo individual de originales formas para captar y responder ante el entorno que cada uno de nosotros construye continuamente. (p. 1)

Por ello, se entiende su funcionalidad en la agresividad, el cual, a través de la psicoterapia se fomenta un dialogo terapéutico entre el psicólogo y el paciente, forjando relaciones de confianza que ayudará a ahondar todo precedente, sobre la aparición del comportamiento agresivo y la catarsis; llegar al nivel inconsciente de la aparición de estas conductas y experiencias traumáticas que pueden haber resultado en conductas defensivas derivadas en agresividad.

Finalmente tenemos al modelo sistémico, el cual comprende al individuo con todos los componentes y sistemas impactando su entorno; tratándose sobre agresividad se aplicaría la terapia familiar sistémica y la comunicación, ya que el modelo señala a la familia como factor determinante de conductas disfuncionales.

En resumen, se puede visualizar que la psicología ejerce desde sus diversas corrientes, diferentes estrategias para prevenir, reducir y participar en la contraposición de la aparición de conductas agresivas en las personas.

III. MÉTODO

3.1. Tipo de Investigación

El presente es un estudio de diseño no experimental, porque no se realizó manipulación premeditada de las variables. Además, es transversal porque se recolectaron los datos en un único tiempo y su objetivo es detallar las variables y examinar su repercusión e interacción.

Es de tipo descriptivo correlacional puesto que se busca conocer la vinculación entre las dos variables que son objetos de estudios (Hernández et al., 2010).

3.2. Ámbito espacial y temporal

Esta investigación se desarrolló en una dependencia policial de Lima Metropolitana durante los meses de octubre a diciembre del 2021.

3.3. Variables

- ✓ Creencias Irracionales: La variable de creencias irracionales fue medida mediante el puntaje del test de creencias irracionales (TCI) de Calvete y Cardeñoso, versión adaptada por Chaves y Quiceno en el 2010.
- ✓ Agresividad: La variable de agresividad fue medida mediante el puntaje del Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry- Versión Reducida adaptación de Matalinares et al. (2012).

Tabla 3*Operacionalización de Variables*

Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores
Creencias Irracionales			
Mainieri (2012) refiere a las creencias irracionales como el conjunto de pensamientos erróneos e ilógicos, los cuales dan lugar consecuencias que interfieren en el diario vivir del individuo. Estas consecuencias pueden ser emocionales o conductuales, las cuales generan displacer ya que llegan a distorsionar la existencia de la persona.	Puntaje del test de Creencias Irracionales (TCI) de Calvete y Cardeñoso, versión adaptada por Chaves y Quiceno en el 2010	<ol style="list-style-type: none"> 1. Necesidad de aprobación, 2. Altas Auto expectativas 3. Culpabilización 4. Indefensión acerca del cambio 5. Evitación de problemas 6. Dependencia 7. Influencia del pasado 8. Perfeccionismo 	<p>Factor 1 de Necesidad de aprobación: Conformado por los ítems 1,2,3,4,5,6,7.</p> <p>Factor 2 de Altas Auto expectativas conformado por los ítems 8,9,10,11.</p> <p>Factor 3 de Culpabilización establecido por los ítems 12,13,14,15,16,17 y 18.</p> <p>Factor 4 de Indefensión acerca del cambio establecido por los ítems 19,20,21, 22,23,24 y 25.</p> <p>Factor 5 de Evitación de Problemas establecido por los ítems 26,27.</p> <p>Factor 6 de dependencia establecido por los ítems 28,29,30,31,32, 33,34.</p> <p>Factor 7 de Influencia del pasado establecido por los ítems 35,36,37,38,39, 40 ,41</p> <p>Factor 8 de Perfeccionismo establecido por los ítems 42,43,44 ,45 y 46.</p>
Agresividad			
Buss y Perry (1992) definen a la agresividad como: “Una reacción de desfogue de estímulos dañinos sobre otros seres, reconociéndose ser un lado de toda personalidad, siendo un tipo de respuesta constante y penetrante”.	Puntaje del Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry- Versión Reducida adaptación de Matalinares et al. (2012)	<ol style="list-style-type: none"> 1. Agresividad física 2. Agresividad verbal 3. Ira 4. Hostilidad 	<p>Factor 1 de Agresividad física conformado por los ítems 1,5,9,13,17,21,24,27,29</p> <p>Factor 2 de Agresividad Verbal conformado por los ítems 2,6,10,14,18</p> <p>Factor 3 de Ira conformado por los ítems 3,7,11,15,19,22,25.</p> <p>Factor 4 de Hostilidad conformado por los ítems 4,8,12,16,20,23,26,28.</p>

3.4. Población y Muestra**3.4.1. Población**

En la presente investigación se tomó en cuenta a todos los 612 efectivos policiales (suboficiales y oficiales) de una dependencia policial de Lima Metropolitana.

3.4.2. Muestra

La muestra es no probabilística por conveniencia, formada por todos los efectivos policiales de una misma dependencia que cumplieran con el criterio de inclusión (véase tablas 4,5,6,7) lo cual hace referencia a 400 efectivos policiales de la dependencia policial analizada.

Criterio de Inclusión

- Efectivos policiales que cumplen con 3 años mínimo de servicio dentro de la institución policial.
- Efectivos policiales que aceptaron participar voluntariamente en el análisis firmando su consentimiento autorizado.

Criterio de Exclusión

- Efectivos con menos de 3 años de labor en la policía.
- Efectivos policiales que no firmaron ni brindaron su consentimiento autorizado.

La muestra quedo distribuida de la siguiente manera según género, edad grado de instrucción y tiempo de servicios:

Tabla 4

Distribución de la muestra por género

	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	252	63.00%
Femenino	148	37.00%
Total	400	100.00%

Tabla 5*Distribución de la muestra por rango etario*

	Frecuencia	Porcentaje
22 a 30 años	72	18.00%
31 a 40 años	180	45.00%
41 a 49 años	93	23.25%
50 a 59 años	49	12.25%
60 años a mas	6	1.50%
Total	400	100%

Tabla 6*Distribución de la muestra por grado de instrucción*

	Frecuencia	Porcentaje
Secundaria Completa	286	71.50%
Técnico	89	22.25%
Universitario	25	0.0625
Total	400	100%

Tabla 7*Distribución de la muestra por tiempo de servicio*

	Frecuencia	Porcentaje
3 a 8 años de servicio	160	40.00%
9 a 14 años de servicio	128	32.00%
15 a 20 años de servicio	54	13.50%
21 a 26 años de servicio	41	10.25%
27 a más años de servicio	17	4.25%
Total	400	100.00%

3.5. Instrumentos

3.5.1. *Test de Creencias Irracionales de Calvete y Cardeñoso adaptación de Chaves y Quiceño*

Ficha Técnica

Denominación: Test de Creencias Irracionales de Calvete y Cardeñoso

Autor: Calvete y Cardeñoso (1999)

Adaptación: Chaves y Quiceno (2010)

Forma de Aplicación: Individual y Colectiva

Alcance de Aplicación: De 18 años a 70 años

Tiempo de Aplicación: 20 minutos recomendables (Sin límite de tiempo)

Finalidad: Evaluación de la presencia de creencias irracionales en el individuo.

Dimensiones: Compuesta por 8 dimensiones (véase tabla 8)

Tabla 8

Dimensiones de la prueba de Creencias irracionales de Calvete y Cardeñoso y sus respectivos ítems

Dimensiones	ITEMS
Factor 1: "Necesidad de Aprobación".	1,2,3,4,5,6,7
Factor 2: "Altas Auto expectativas"	8,9,10,11
Factor 3: "Culpabilización"	12,13,14,15,16,17 y 18
Factor 4: "Indefensión acerca del cambio".	19,20,21, 22,23,24 y 25
Factor 5: "Evitación de problemas".	26,27
Factor 6: "Dependencia"	28,29,30,31,32, 33,34
Factor 7: Influencia del Pasado	35,36,37,38,39, 40 ,41
Factor 8: "Perfeccionismo"	42,43,44,45 y 46

Estructura: La escala se encuentra formada por 46 ítems.

Valoración: La escala es de tipo Likert y la puntuación es de la siguiente forma:

- No estoy de acuerdo: 1 punto
- Desacuerdo moderado: 2 puntos
- Acuerdo Moderado: 3 puntos
- Estoy totalmente de acuerdo: 4 puntos

Validez: La escala presenta validez de criterio y validez de constructo. Fue validada inicialmente por Chaves y Quiceno en el 2010 en Medellín, Colombia con una población muestral de 368 ciudadanos de ambos géneros: 136 hombres y 232 mujeres de diferentes estratos socioeconómicos, cuyas edades oscilaron entre 18 y 70 años. Se obtuvo un alto nivel de validez de constructo y del examen de los ítems a nivel factorial.

También fue validado en una muestra nacional por Seminario (2018) en jóvenes de un Centro de Enseñanza Estatal de la Arena en Piura, en el cual la validez de constructo hallada con el método ítem – test brindan correlaciones positivas bajas y estadísticamente muy significativas ($p < 0,01$), los indicadores de carga factorial fluctuaron entre 0,029 y 0,424.

Confiabilidad: En el análisis validada por Chaves y Quiceno se obtuvo 0,77 de confiabilidad realizado mediante el Alfa de Cronbach y 0.70 con el estudio de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), lo cual indica que la muestra tiene una buena adecuación donde la prueba tiene una alta confiabilidad. Por otro lado, en el trabajo realizado por Seminario en a una población muestral nacional se obtuvo un 0.541 de confiabilidad mediante el Alfa de Cronbach y 0.671 con el estudio de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), lo cual indica que la muestra tiene una buena adecuación y constructo de ítems del cuestionario.

3.5.2. Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry, versión en español reducida

Ficha Técnica

Denominación: Cuestionario de Agresión (AQ)

Autor original: Buss y Perry

Adaptación al español: Andreu et al. (2009)

Adaptación a nivel nacional: Matalinares et al. (2012)

Forma de Aplicación: Individual y Colectiva

Alcance de Aplicación: De 18 años en adelante

Tiempo de Aplicación: 20 minutos

Finalidad: Evalúa diferentes componentes de la agresividad en la población adolescente y adulta en general.

Dimensiones: Compuesta por 4 dimensiones:

- Agresividad física
- Agresividad verbal
- Ira
- Hostilidad

Estructura: La escala se encuentra formada por 29 ítems.

Valoración: La escala es de tipo Likert y la puntuación es de la siguiente forma:

- Completamente falso para mí: 1 punto
- Bastante falso para mí: 2 puntos
- Ni verdadero ni falso para mí: 3 puntos
- Bastante verdadero para mí: 4 puntos
- Completamente verdadero para mí: 5 puntos

Validez: La escala presenta validez de criterio y validez de constructo. Fue validada en una población muestral nacional por Matalinares et al. (2012), la muestra ha estado formada por 3,632 jóvenes siendo de edades de 10 a 19 años, asistentes de Centros de Enseñanza públicas de las tres regiones del Perú. Mediante el criterio de análisis de ítems se demuestra que los ítems muestran un ajuste aceptable al modelo de cuatro factores, una consistencia interna adecuada, baremos percentilares y normas interpretativas.

Confiabilidad: En la adaptación del test en español realizada por Andreu et al. (2009) tuvo como resultado un alfa de Cronbach de 0.88, grado de alta confiabilidad y valores de carga factoriales que oscilan entre 0.72 y 0.86 para las dimensiones del Cuestionario de agresión.

En la validación en muestra nacional realizado por Matalinares, la prueba presenta una confiabilidad de 0.836 mediante el Alfa de Cronbach y en tanto en las subescalas, las siguientes variantes: agresión física ($\alpha = 0,683$) agresión verbal ($\alpha = 0,565$), ira ($\alpha = 0,552$) y hostilidad ($\alpha = 0,650$), obteniéndose también un grado alto de confiabilidad.

Tabla 9

Estadísticos de fiabilidad de Estudio Psicométrico del cuestionario de Agresión (AQ)

	Alfa de Cronbach	N de elementos
Escala total	,836	29
Subescala Agresión Física	,683	9
Subescala Agresión Verbal	,565	5
Subescala Ira	,552	7
Subescala Hostilidad	,650	8

Nota. Extraído de Matalinares et al. (2012)

En la tabla 10, se expone la tabla de calificación por niveles del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry que se han categorizado según los puntajes adquiridos en el instrumento.

Tabla 10

Escala de Calificación del Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry

	ESCALA		SUBESCALAS		
	Agresión	Agresividad Física	Agresividad Verbal	Ira	Hostilidad
Muy Alto	99 a 125	30 a más	18 a más	27 a más	32 a más
Alto	83-98	24-29	22-26	22-26	26-31
Moderado	68-82	16-23	18-21	18-21	21-25
Bajo	52-67	12-17	13-17	13-17	15-20
Muy Bajo	Menos a 51	Menos a 6	Menos de 12	Menos de 12	Menos a 14

3.6. Procedimiento

El procedimiento seguido fue:

- Entrevistas con las autoridades de la dependencia policial pidiendo el permiso correspondiente.
- Solicitud del consentimiento informado al total de la población policial.
- Selección de la población muestral según cumplan con el criterio de inclusión.
- Aplicación de los instrumentos.
- Procesamiento estadístico de la información.
- Análisis de los resultados.

3.7. Análisis de los datos

El estudio se realizó con el SPSS versión 22.0 en español, utilizando herramientas de la estadística descriptiva e inferencial.

- Estadística descriptiva: frecuencia, porcentajes medidas de tendencia central (media aritmética) y medidas de dispersión (desviación estándar).
- Estadística inferencial: Alpha de Cronbach para establecer la confiabilidad de las escalas y prueba paramétrica de correlación de Pearson para establecer la validez de constructo, comprobar si los resultados de un objeto de estudio están relacionados con los resultados del otro objeto de estudio (Greene y Oliveira, 2006).

Se utilizó la Kolmogorov-Smirnov y la T de Student para establecer comparaciones entre dos condiciones y para la determinación de comparaciones de promedios de los objetos de estudio analizadas según grupos etarios, edad, género y grado de instrucción se utilizó la técnica de Estudio de Varianza (ANOVA).

Tomamos en cuenta los siguientes criterios de aceptación o rechazo de la H_0 conforme a Ávila (1998):

$r = 0.00$	no hay correlación estadística	se acepta la H_0 .
$0 < r < 0.20$	Existe correlación no significativa	se rechaza la H_0 .
$0.21 < r < 0.40$	Existe correlación baja	se rechaza la H_0 .
$0.41 < r < 0.60$	Existe correlación moderada	se rechaza la H_0 .
$0.61 < r < 0.80$	Existe correlación alta	se rechaza la H_0 .
$0.81 < r < 1.00$	Existe correlación muy alta	se rechaza la H_0 .

IV. RESULTADOS

Siguiendo los objetivos del análisis, y tomando en cuenta las hipótesis propuestas, se exponen los resultados adquiridos en la población muestral analizada:

4.1. Validez y Confiabilidad del Test de Creencias irracionales de Calvete y Cardeñoso y del Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry

En la tabla 11 se describen los resultados de confiabilidad obtenidos mediante el Alpha de Cronbach (0.768). Este resultado establece una alta confiabilidad ya que las estimaciones encontradas sobrepasan el valor Alpha de 0.70, considerado el valor mínimo exigido estadísticamente para la confiabilidad del instrumento.

Tabla 11

Estimaciones de confiabilidad de la escala de creencias irracionales mediante el coeficiente de Alpha de Cronbach

Estadísticos de fiabilidad				
Alfa de Cronbach		N de elementos		
0,768		46		
Estadísticos de los elementos				
	Media	Desviación típica	N	
c1	2,33		1,180	399
c2	2,26		1,222	399
c3	2,08		1,091	399
c4	3,31		1,037	399
c5	3,12		1,087	399
c6	2,91		1,102	399
c7	2,72		1,102	399
c8	2,11		1,091	399
c9	2,21		1,124	399
c10	2,85		1,094	399
c11	2,23		1,153	399
c12	1,79		1,031	399
c13	2,27		1,172	399
c14	2,81		1,220	399
c15	2,69		1,196	399
c16	2,54		1,153	399
c17	2,76		1,169	399
c18	2,45		1,214	399

c19	3,20	1,043	399
c20	3,01	1,092	399
c21	3,21	1,000	399
c22	2,71	1,122	399
c23	2,98	1,147	399
c24	2,64	1,165	399
c25	2,74	1,168	399
c26	2,43	,173	399
c27	2,36	1,171	399
c28	2,37	1,168	399
c29	2,81	1,121	399
c30	3,29	,946	399
c31	2,84	1,163	399
c32	2,36	1,112	399
c33	1,71	,971	399
c34	1,73	,943	399
c35	1,68	,928	399
c36	1,86	1,036	399
c37	2,64	1,234	399
c38	1,82	1,034	399
c39	2,22	1,153	399
c40	1,73	,943	399
c41	2,07	1,121	399
c42	2,77	1,184	399
c43	2,07	1,093	399
c44	2,21	1,090	399
c45	2,89	1,165	399
c46	2,04	1,074	399

Estadísticos total-elemento

	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
c1	111,50	218,210	,252	,763
c2	111,57	220,637	,172	,766
c3	111,75	216,663	,328	,760
c4	110,52	219,537	,253	,763
c5	110,71	220,081	,221	,764
c6	110,91	217,450	,299	,761
c7	111,11	216,271	,337	,760
c8	111,72	216,827	,323	,760
c9	111,62	215,051	,366	,758
c10	110,98	219,927	,224	,764
c11	111,60	217,050	,295	,761
c12	112,04	219,943	,242	,763
c13	111,56	223,951	,087	,769
c14	111,02	220,429	,179	,766
c15	111,14	219,099	,222	,764
c16	111,29	217,005	,296	,761
c17	111,07	218,619	,243	,763
c18	111,38	217,740	,256	,763
c19	110,63	219,383	,256	,763
c20	110,82	217,915	,288	,762
c21	110,62	215,688	,399	,758
c22	111,12	212,706	,441	,756
c23	110,85	215,214	,352	,759
c24	111,19	215,221	,346	,759
c25	111,09	213,084	,409	,757
c26	111,40	218,566	,244	,763
c27	111,47	218,270	,253	,763
c28	111,46	218,099	,259	,763

c29	111,02	222,273	,145	,767
c30	110,54	225,435	,073	,769
c31	110,99	220,435	,191	,765
c32	111,47	219,888	,220	,764
c33	112,12	227,404	,002	,771
c34	112,10	224,287	,114	,768
c35	112,15	225,749	,064	,769
c36	111,97	227,001	,010	,772
c37	111,19	221,734	,140	,768
c38	112,01	222,113	,169	,766
c39	111,61	215,988	,327	,760
c40	112,10	225,016	,088	,768
c41	111,76	225,148	,059	,770
c42	111,06	217,195	,281	,762
c43	111,76	220,800	,197	,765
c44	111,62	219,818	,228	,764
c45	110,94	224,240	,080	,770
c46	111,79	222,956	,134	,767

Estadísticos de la escala

Media	Varianza	Desviación típica	N de elementos
113,83	228,393	15,113	46

En la Tabla 12 se exponen los resultados de validez de constructo por análisis de ítems. En comparación con el puntaje total de creencias resulta bajo, pero muy significativos ($p < 0.0101$) en el Coeficiente de Correlación de Spearman (ρ). Estos valores reportados confirman que la escala de creencias irracionales presenta una aceptable validez de constructo, dado que existe una fuerte correspondencia entre cada ítem con el valor del constructo (Test de Creencias Irracionales).

Tabla 12

Validez de constructo por análisis de ítems con el puntaje total del test de Creencias Irracionales

N°	ρ	P	N°	ρ	P	N°	ρ	p
1	0.281**	0.000	17	0.311**	0.000	33	0.169**	0.001
2	0.208**	0.000	18	0.241**	0.000	34	0.196**	0.001
3	0.381**	0.000	19	0.251**	0.000	35	0.251**	0.000
4	0.201**	0.000	20	0.372**	0.000	36	0.204**	0.000
5	0.210**	0.000	21	0.452**	0.000	37	0.230**	0.000
6	0.260**	0.000	22	0.341**	0.000	38	0.388**	0.000
7	0.352**	0.000	23	0.388**	0.000	39	0.105*	0.036
8	0.377**	0.000	24	0.423**	0.000	40	0.156**	0.002
9	0.427**	0.000	25	0.278**	0.000	41	0.311**	0.000
10	0.258**	0.000	26	0.289**	0.000	42	0.248**	0.000
11	0.336**	0.000	27	0.308**	0.000	43	0.273**	0.000

12	0.298**	0.000	28	0.245**	0.000	44	0.179**	0.000
13	0.229**	0.000	29	0.155**	0.002	45	0.172**	0.001
14	0.338**	0.000	30	0.289**	0.000	46	0.235**	0.000
15	0.357**	0.000	31	0.273**	0.000			
16	0.360**	0.000	32	0.229**	0.000			

** Muy significativo ($p < 0.001$)
Significativo ($p < 0.05$)

La tabla 13 describe los resultados de las valoraciones de confiabilidad obtenidas mediante el Alpha de Cronbach (0.857), sobrepasando el valor mínimo exigido estadísticamente para los instrumentos de obtención de datos. Por tanto, la escala de agresividad es confiable.

Tabla 13

Estimaciones de confiabilidad de la escala de agresividad

Estadísticos de fiabilidad				
Alfa de Cronbach		N de elementos		
0,857		29		
Estadísticos de los elementos				
	Media	Desviación típica	N	
a1	1,49	,891	399	
a2	2,38	1,326	399	
a3	2,50	1,403	399	
a4	1,79	,959	399	
a5	1,80	,977	399	
a6	2,19	1,193	399	
a7	1,92	1,083	399	
a8	1,92	1,088	399	
a9	1,95	1,122	399	
a10	1,97	1,071	399	
a11	1,94	1,039	399	
a12	1,88	,964	399	
a13	1,82	,959	399	
a14	1,99	1,068	399	
a15	3,67	1,057	399	
a16	1,85	1,041	399	
a17	1,82	1,000	399	
a18	1,69	,881	399	
a19	1,78	,900	399	
a20	2,09	1,154	399	
a21	1,69	,894	399	
a22	1,75	,910	399	
a23	2,51	1,350	399	
a24	2,43	1,490	399	
a25	1,89	1,044	399	
a26	1,78	,912	399	
a27	1,67	,872	399	
a28	2,37	1,280	399	
a29	1,69	,931	399	

Estadísticos total-elemento				
	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
a1	56,72	188,518	,236	,856
a2	55,83	186,500	,188	,860
a3	55,71	180,416	,337	,855
a4	56,42	181,525	,489	,850
a5	56,41	184,605	,358	,854
a6	56,03	179,859	,431	,851
a7	56,29	180,904	,446	,851
a8	56,29	179,473	,494	,850
a9	56,26	178,960	,495	,849
a10	56,24	180,119	,480	,850
a11	56,27	179,310	,528	,849
a12	56,33	182,282	,455	,851
a13	56,39	184,805	,359	,854
a14	56,22	182,687	,389	,853
a15	54,54	197,621	-,123	,866
a16	56,36	180,156	,495	,850
a17	56,39	183,484	,391	,853
a18	56,52	183,130	,468	,851
a19	56,43	182,758	,473	,851
a20	56,12	180,339	,432	,851
a21	56,52	183,305	,453	,851
a22	56,46	183,751	,425	,852
a23	55,70	180,711	,345	,855
a24	55,78	182,312	,262	,858
a25	56,32	180,390	,485	,850
a26	56,43	182,211	,488	,850
a27	56,54	185,480	,372	,853
a28	55,84	181,714	,339	,854
a29	56,52	183,220	,436	,852
Estadísticos de la escala				
	Media	Varianza	Desviación típica	N de elementos
	58,21	195,071	13,967	29

Para el estudio de ítems se utilizó la validez de constructo, cuyo objetivo es estimar el nivel en que cada ítem contribuye a la validez del instrumento al cual pertenece. De este modo, la Tabla 14 nos muestra que los Coeficientes de Correlación de Spearman (ρ) son en general moderados, pero muy significativas ($p < 0.001$). Estos valores confirman que la escala de agresividad presenta validez de constructo, dado que existe una fuerte correspondencia entre cada ítem con el valor del constructo (Escala total de agresividad).

Tabla 14*Análisis de ítems con el puntaje total de la escala de agresividad*

N°	rho	P	N°	rho	P	N°	rho	p
1	0.399**	0.000	11	0.613**	0.000	21	0.481**	0.000
2	0.353**	0.000	12	0.486**	0.000	22	0.449**	0.000
3	0.492**	0.000	13	0.423**	0.000	23	0.398**	0.000
4	0.521**	0.000	14	0.479**	0.000	24	0.570**	0.000
5	0.417**	0.000	15	0.133**	0.008	25	0.541**	0.000
6	0.513**	0.000	16	0.574**	0.000	26	0.426**	0.000
7	0.546**	0.000	17	0.478**	0.000	27	0.442**	0.000
8	0.578**	0.000	18	0.506**	0.000	28	0.503**	0.000
9	0.536**	0.000	19	0.531**	0.000	29	0.534**	0.000
10	0.555**	0.000	20	0.534**	0.000			

4.2. Descripción de los niveles de creencias irracionales y nivel de agresividad

La tabla 15 muestra los niveles obtenidos con respecto al puntaje total del cuestionario de Creencias irracionales, resultando que el 67,8% de los efectivos policiales se encuentran en el nivel moderado de irracionalidad y solo un 2,8% presenta un nivel aceptable y altamente racional.

Tabla 15*Análisis descriptivo de los niveles de creencias irracionales*

Niveles diagnósticos de creencias irracionales	Frecuencia	Porcentaje
46 - 73.6 Aceptable o permitido, categoría altamente racional	11	2,8%
74 - 101.6 Bajo nivel de irracionalidad	63	15,8%
102 - 129.2 Moderado nivel de irracionalidad	271	67,8%
130 - 156.8 Alto nivel de irracionalidad	55	13,8%
Total	400	100,0%

Los niveles de agresividad presentados en la Tabla 16, muestran que el 76,2 % de colaboradores presenta grados de agresividad moderado (47,5%) y bajo (28,7%), contrariamente al 23% que refleja niveles altos y muy altos de agresividad.

Tabla 16*Análisis descriptivo de los niveles de Agresividad*

		Frecuencia	Porcentaje
Niveles De Agresividad	Muy bajo	3	.8%
	Bajo	115	28.7%
	Moderado	190	47.5%
	Alto	78	19.5%
	Muy alto	14	3.5%
Total		400	100.0%

4.3. Análisis descriptivo de las dimensiones de creencias irracionales y agresividad

La tabla 17 muestra el ajuste de normalidad para las variables de creencias irracionales y agresividad y sus dimensiones. Las estimaciones adquiridas mediante la prueba de Kolmogorov- Smirnov muestran que la variable de creencias irracionales y sus dimensiones y las dimensiones de la variable de agresividad resultan en una distribución no normal ($p < .05$), mientras que únicamente la variable de agresividad obtiene una distribución normal ($p=0.071$, $p > .05$).

Tabla 17*Estudio de la bondad de ajuste de Kolmogorov- Smirnov para las escalas de creencias irracionales y agresividad y sus respectivas dimensiones*

VARIABLES Y DIMENSIONES	n	K-S	p
Creencias Irracionales	400	.080	.000
Agresividad	400	.040	.071
Necesidad de Aprobación	400	.126	.000
Altas autoexpectativas	400	.107	.000
Culpabilización	400	.080	.000
Indefensión acerca del cambio	400	.100	.000
Evitación de problemas	400	.165	.000
Dependencia	400	.103	.000
Influencia del Pasado	400	.101	.000
Perfeccionismo	400	.122	.000
Agresividad Física	400	.069	.000
Agresividad Verbal	400	.119	.000
Hostilidad	400	.103	.000
Ira	400	.065	.000

Nota: K-S= Kolmogorov- Smirnov, $p < .05$ no hay normalidad y $p > .05$ hay normalidad

4.4. Análisis de correlación entre creencias irracionales y agresividad

Tomando como referencia nuestro objetivo general, que pretende validar si existe vinculación entre ambas variables, observamos en la Tabla 18 que la variable de creencias irracionales tiene una relación positiva débil con la variable de agresividad ($\rho = 0,176$). Esta relación, además, es estadísticamente significativa ($p < .001$), rechazándose la hipótesis nula.

Tabla 18

Análisis de correlación entre Creencias irracionales y Agresividad

	n	Coefficiente de rho	p
Creencias Irracionales-Agresividad	400	0,176	.001

Nota: n = población, rho = coeficiente de correlación de Spearman's, p = probabilidad de significancia.

4.5. Relación entre las creencias irracionales y las dimensiones de agresividad

Las creencias irracionales tienen una correlación débil positiva con las dimensiones de agresividad. En la tabla 19, se ve los coeficientes de correlación de Spearman que oscilan entre 0.056 y 0.227. Además, se percibe que la mayor varianza recae sobre la dimensión de hostilidad y la menor varianza sobre la dimensión de agresividad física.

Tabla 19

Estudio de correlación entre las creencias irracionales y las dimensiones de agresividad

	n	rho	p
Creencias irracionales-Agresividad Física	400	0,056	0.260
Creencias irracionales-Agresividad Verbal	400	0,193	0.000
Creencias irracionales- Ira	400	0,133	0.008
Creencias irracionales- Hostilidad	400	0,227	0.000

Nota: n = población, rho = coeficiente de correlación de Spearman, p= probabilidad de significancia

4.6. Relación entre la agresividad y las dimensiones de creencias irracionales

La agresividad relaciona con un positivo débil con las dimensiones de las creencias irracionales. Los coeficientes de correlación de Spearman mostrados en la tabla 20, fluctúan

entre 0.034 y 0.301, y todas las correlaciones resultaron estadísticamente significativas ($p < .001$) con excepción de las dimensiones de necesidad de aprobación, indefensión ante el cambio y evitación de dificultades, correspondientes a la variable agresividad. Por otro lado, la influencia de la agresividad sobre las dimensiones de creencias irracionales se observa mayor porcentaje de varianza explicada sobre la dimensión de influencia del pasado y en menor medida sobre la dimensión de indefensión ante el cambio.

Tabla 20

Estudio de correlación entre agresividad y las dimensiones de creencias irracionales

	n	rho	p
Agresividad- Necesidad de Aprobación	400	0,039	0.441
Agresividad-Altas Autoexpectativas	400	0,152	< .001
Agresividad-Culpabilización	400	0,119	< .001
Agresividad-Indefensión ante el cambio	400	0,034	0.498
Agresividad-Evitación de problemas	400	0,051	0.305
Agresividad-Dependencia	400	0,175	< .001
Agresividad-Influencia del Pasado	400	0,301	< .001
Agresividad-Perfeccionismo	400	0,129	< .001

Nota: n = muestra, rho = coeficiente de correlación de Spearman's, p = probabilidad de significancia

4.7. Análisis comparativo de las Creencias Irracionales según género, edad, grado de instrucción y tiempo de servicio

La Tabla 21 presenta las estimaciones de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov para la variable de creencias irracionales según género, donde el género masculino obtiene una distribución no normal y el género femenino, resulta en una distribución normal. También se halló la estimación de la homocedasticidad mediante la prueba Levene, resultando no significativo ($F = 0.1959$, $p = 0.162$), lo que nos indica que la varianza de ambos grupos es homogénea.

Tabla 21

Análisis de la prueba de Kolmogorov- Smirnov para las creencias irracionales según género

	gl	K-S	p
Masculino	252	0.084	.000
Femenino	148	0.067	.200

Nota: gl=grados de libertad, K-S= Kolmogorov-Smirnov

En la tabla 22 se muestra como resultado de la prueba T de Student, que existen diferencias significativas en la variable creencias irracionales según género (T= 3.77, $p < 0.01$).

Tabla 22

Análisis de la prueba del T de Student para comparar las creencias irracionales según género

	n	Media	T	p
Masculino	252	115.9	3.77	0.00
Femenino	148	110.1		

En la Tabla 23, se muestra las estimaciones de la escala de normalidad según la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov y Shapiro Wilk aplicado en la variable de creencias irracionales según edad. Los resultados demuestran que los efectivos policiales entre 31 a 40 años y de 41 a 49 años presentan una distribución no normal en sus resultados, a diferencia de los otros rangos (22-30 años, 51-59 años y de 60 a 69 años) que presentan una distribución normal. Por otro lado, se halló mediante la escala de Levene's, la homogeneidad de varianzas, obteniendo un resultado no significativo ($F = 3.045$; $p = .017$), demostrando que no existe igualdad de varianza de los géneros etarios examinados.

Tabla 23

Análisis de la prueba de Kolmogorov- Smirnov para las creencias irracionales según edad

	gl	K-S	S-W	P
22-30 años	72	0.081		0.200
31-40 años	180	0.088		0.002
41-49 años	93	0.158		0.000
51-59 años	49		0.989	0.911
60-69 años	6		0.821	0.090

En la Tabla 24 se muestra las estimaciones de la escala de normalidad según la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov y Shapiro-Wilk aplicado en la variable de creencias irracionales según el nivel de instrucción. Los resultados señalan que los efectivos policiales con estudios secundarios presentan una distribución no normal, y los de grado técnico y universitario, una distribución normal en sus datos. Aplicando la escala de Levene's la homogeneidad de varianzas, resultó no significativo ($F = 0.990$; $p = .373$), afirmando que existe igualdad de varianza de las creencias irracionales según grado de instrucción.

Tabla 24

Análisis de la prueba de Kolmogorov- Smirnov y Shapiro- Wilk para las creencias irracionales según grado de instrucción

	Gl	K-S	S-W	p
Secundaria Completa	286	0.073		0.001
Técnico	89	0.105		0.016
Universitaria	25		0.970	0.637

Se presentan en la Tabla 25, los resultados adquiridos mediante el estadístico ANOVA, en el cual se obtiene ($F=0.77$ y $p=0.464$), lo cual nos indica que no existen diferencias significativas al comparar las creencias irracionales de acuerdo con el grado de instrucción.

Tabla 25

Análisis de la escala de Anova para comparar las creencias irracionales según grado de instrucción

	N	Media	Valor F	p
Secundaria Completa	286	113.227	0.77	0.464
Técnico	89	115.06		
Universitario	25	115.96		

En la Tabla 26 se muestran las estimaciones de la escala de normalidad según la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov aplicada en la variable de creencias irracionales según tiempo de servicio. Los resultados nos permiten demostrar que los efectivos policiales según tiempo de servicios presentan una repartición normal en sus datos, excepto en el rango de 9 a 14 años, que tienen un valor de distribución no normal. Mediante la escala de Levene's de la homogeneidad de varianzas se logra un resultado significativo ($F = 2.613$; $p = .050$), no existiendo igualdad de varianza presentados en la variable de creencias irracionales según tiempo de servicio.

Tabla 26

Análisis de la escala de Kolmogorov- Smirnov para las creencias irracionales según tiempo de servicio

	Gl	K-S	S-W	P
3 a 8 años de servicio	160	0.053		0.200
9 a 14 años de servicio	128	0.114		0.000
15 a 20 años de servicio	54	0.109		0.160
21 a 26 años de servicio	41		0.969	0.309
27 años a más años de servicio	17		0.932	0.234

4.8. Análisis comparativo de la variable de agresividad según edad, genero, grado de instrucción y tiempo de servicio

La Tabla 27 presenta las estimaciones de la escala de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov para la variable agresividad según género, donde, tanto varones como mujeres, presentan resultados de distribución normal. En la estimación de la homocedasticidad mediante la escala Levene, resultó significativo ($F = 3.897$, $p = 0.049$), lo cual nos indica que en la varianza de ambos grupos no existe igualdad de varianzas.

Tabla 27

Análisis de la escala de Kolmogorov- Smirnov para la agresividad según genero

	gl	K-S	p
Masculino	252	0.045	0.200
Femenino	148	0.067	0.098

Al aplicar la escala de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov y Shapiro Wilk en la variable de agresividad según edad, los resultados presentan una distribución normal para los efectivos policiales en todos los grupos etarios (tabla 28). Mediante la prueba de Levene's, la homogeneidad de varianzas resulta significativa ($F = 2.770$; $p = 0.029$), por tanto, no existe igualdad de varianza.

Tabla 28

Análisis de la escala de Kolmogorov- Smirnov para la agresividad según edad

	gl	K-S	S-W	p
22-30 años	72	0.092		0.200
31-40 años	180	0.071		0.029
41-49 años	93	0.066		0.200
50-59 años	49		0.951	0.040
60 a mas	6		0.862	0.196

En la tabla 29 se presentan las estimaciones adquiridas de la escala de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov para la variable de agresividad según grado de instrucción. Los resultados muestran una repartición normal ($p > 0.05$). Y cuando revisamos el valor de la homocedasticidad mediante la escala Levene, observamos resultado no significativo ($F = 0.910$, $p = 0.404$), lo cual refleja igualdad de varianzas.

Tabla 29

Análisis de la escala de Kolmogorov- Smirnov para la agresividad según grado de instrucción

	gl	K-S	S-W	p
Secundaria Completa	286	0.045		0.200
Técnico	89	0.073		0.200
Universitario	25		0.978	0.849

En la tabla 30 se muestran los resultados adquiridos al aplicar el estadístico de Anova que arrojó una estimación de $F=5.460$ y $p=0.005$, lo cual nos indica que existen diferencias significativas para la variable de agresividad según grado de instrucción.

Tabla 30

Análisis de la escala de Anova según Grado para la Agresividad según grado de instrucción

	N	Media	Valor F	p
Secundaria Completa	286	56.74	5.460	0.005
Técnico	89	61.38		
Universitario	25	63.00		

En la tabla 31, aplicando la escala de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov para la variable de agresividad según tiempo de servicios, se obtiene una repartición normal para los grupos por tiempo de servicios. Y al evaluar la estimación de la homocedasticidad

mediante la escala Levene, se obtuvo resultado no significativo ($F = 0.354$, $p = 0.841$) y existe igualdad de varianzas.

Tabla 31

Análisis de la escala de Kolmogorov- Smirnov para la agresividad según tiempo de servicios

	gl	K-S	S-W	P
3 a 8 años de servicio	160	0.068		0.068
9 a 14 años de servicio	128	0.062		0.200
15 a 20 años de servicio	54	0.104		0.200
21 a 26 años de servicio	41		0.962	0.179
27 años a más años de servicio	17		0.942	0.341

En la Tabla 32 se muestran los resultados adquiridos mediante el estadístico ANOVA, cuyos puntajes de ($F=5.849$ y $p=0.000$) nos indican que existen diferencias significativas al comparar la agresividad según tiempo de servicios.

Tabla 32

Análisis de la escala de Anova de agresividad según tiempo de servicios

	N	Media	Valor F	P
3 a 8 años de servicio	160	57.33	5.849	0.000
9 a 14 años de servicio	128	55.98		
15 a 20 años de servicio	54	66.24		
21 a 26 años de servicio	41	56.85		
27 años a más años de servicio	17	59.88		

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El objetivo principal de la presente investigación fue determinar si existe relación entre las creencias irracionales y la agresividad, hallando como resultado la existencia de una correlación positiva débil y estadísticamente significativa ($p < .001$). Los resultados nos refieren que, a mayor presencia de creencias irracionales, mayor presencia de agresividad en los efectivos policiales. Estos resultados coinciden con los estudios de Coba y Muñoz (2016), quienes hallaron una correlación similar ($p < 0,01$) en alumnos de media de un colegio público de Chiclayo.

Igual hallazgo tuvo Serrano (2021) al encontrar un valor de $r=0,557$ (mayor a 0,001) en una población muestral de adolescentes de Lima Norte usando los mismos instrumentos que esta investigación. Y finalmente, Giráldez (2019) demuestra una correlación positiva débil en alumnos de media de Centros de Enseñanzas estatales de San Juan de Lurigancho.

Con respecto al primer objetivo específico de estimar la validez y confiabilidad de los instrumentos de las variables estudiadas, se obtuvo que el instrumento de creencias irracionales tuvo un alto grado de confiabilidad de 0.768 y una aceptable validez de constructo que indica congruencia con lo que mide, en cuanto a la variable de agresividad se presenta un similar resultado con un coeficiente de confiabilidad de 0.857 y adecuada validez de constructo, de esta forma se cumplió con los criterios de validez interna requeridos, similar hallazgo en otras poblaciones tuvo los estudios de Domínguez y Valladolid (2021), Valenzuela (2020) y Aguilar y Flores (2020) e individualmente al ser validada las creencias irracionales por Seminario (2018) y a la par el cuestionario de Agresión de Buss y Perry por Matalinares et al. (2012) con 3,632 adolescentes como muestra en contexto nacional.

Por otro lado, en cuanto a nuestro segundo objetivo específico, se correlaciono la variable de creencias irracionales con las dimensiones de agresividad, donde se obtuvo como

resultado una vinculación positiva débil con valores de coeficiente que van desde 0.056 hasta 0.227, obteniendo mayor afinidad con la dimensión de hostilidad. Dicho resultado indicaría que las creencias irracionales influyen directamente en la aparición de la agresividad, teniendo similitud con estudios como el de Giráldez (2019) donde la variable creencias resulta tener valores de correlación positiva alta con mayor afinidad a la dimensión de agresividad física seguida en segundo lugar por la dimensión de hostilidad y desde otro punto de vista del factor agresividad, afinidad con estudios como el de Requejo (2018) y Valenzuela (2020) donde indican que la variable de creencias tiene una vinculación directa con el factor agresividad premeditada.

En cuanto al tercer objetivo específico, al correlacionar la agresividad con las dimensiones de creencias irracionales, se obtuvo también una vinculación positiva débil con valores de coeficiente oscilantes desde 0.034 hasta 0.301, teniendo mayor grado de afinidad con la dimensión de influencia del pasado.

Estos resultados tienen similitudes con estudios como el de Giráldez (2019), donde se obtiene en la correlación de las creencias irracionales y las dimensiones de agresividad, una vinculación positiva significativa y coeficientes de carga factorial con valores oscilantes desde 0.261 hasta 0.378. Al correlacionar agresividad con las dimensiones de creencias irracionales, se obtiene una relación positiva significativa y coeficientes positivos débiles que van desde 0.071 hasta 0.362. Igual hallazgo tuvo Valenzuela (2020), en la cual expone en su investigación una correlación positiva débil entre la variable de creencias irracionales y las dimensiones de agresividad con coeficientes altos oscilantes desde 0.611 hasta 0.793, y en el caso de la correlación de agresividad con las dimensiones de creencias irracionales se obtiene valores significativos y de alta confiabilidad oscilantes entre 0.335 hasta 0.713.

La correlación positiva y significativa entre ambas variables y el cruce de las variables con las dimensiones se debería a la asociación entre el pensamiento, la percepción

de sus creencias irracionales ya establecidas en el individuo resultante de su crianza, su entorno y otros factores, los cuales pueden devenir en causales de conductas agresivas y según López (2015) se convertirán en un factor constante del comportamiento, porque el individuo actúa de forma automática al internalizar tales creencias.

Según Ellis (2003) una persona enlaza a las emociones, pensamientos y conducta como una cadena, es decir si el individuo ha adquirido ciertos hábitos en su vida (conducta) esto conlleva a pensar que lo habitual es lo adecuado (pensamientos) y en tal razón se sienta bien.

Esto nos hace entender que la cadena perceptual deriva en conductas, como puede ser el caso de actos hostiles y/o agresivas.

Con respecto al cuarto objetivo específico de la investigación, al comparar la variable de creencias irracionales según nuestras variables demográficas (edad, sexo, grado de instrucción y tiempo de servicios), obtienen como resultado que no existen diferencias significativas con las dimensiones de edad y grado de instrucción mientras que si hay varianza significativa con las dimensiones de sexo y tiempo de servicios. Esto indica que existen diferencias de respuestas con respecto al puntaje de creencias irracionales al comparar ambas poblaciones de genero femenino y masculino, y las poblaciones de tiempo de servicios divididas en quinquenios a partir del 3er año de labor dentro de la institución policial.

Con respecto al quinto objetivo específico de la investigación, al comparar la variable de agresividad según las variables demográficas estudiadas se obtiene que tiene diferencias significativas según cada una de ellas, teniendo similar hallazgo Giménez et al. (2014) con el producto de su investigación, la cual confirma la relevancia del género en la realización de conductas agresivas en población adolescente. Reafirmandose una mayor frecuencia de manifestaciones agresivas entre la población masculina en comparación al sexo femenino, donde las damas manifiestan en mayor medida preocupación por otras personas, mientras los

varones muestran mayoritariamente conductas violentas y el agrado de estímulos agresivos, como podrían ser las películas violentas. Estos suponiendo un refuerzo o un modelo para desarrollar la violencia. (p. 380).

Por otro lado, dentro de los resultados descriptivos, se obtiene un nivel moderado de presencia de la variable de agresividad y alto nivel de creencias irracionales, con mayor presencia en personal masculino y del grado de instrucción y mayor tiempo de servicio.

En resultados estadísticos afines sobre los niveles de presencia de ambas variables, encontramos el estudio de Coba y Muñoz (2016), en el cual obtuvieron que la muestra es de carácter elevadamente irracional (84,96%), por otro lado, en la agresividad el 40.7% arroja un grado elevado y muy elevado de agresividad, por otro lado discrepando con los resultados de Valenzuela (2020) debido a que su población estudiada presentaba un nivel bajo de agresividad predominante y dominante por la presencia de un nivel alto de irracionalidad en la misma población.

VI. CONCLUSIONES

- 6.1 Se valida nuevamente con el estudio el alto grado de confiabilidad y validez de los instrumentos empleados de creencias irracionales y agresividad, obteniéndose como resultado un coeficiente de 0.768 en el instrumento de creencias y un 0.857 de ratio de confiabilidad en el instrumento de agresividad.
- 6.2 Se demuestra la presencia de una correlación positiva débil entre creencias irracionales y la agresividad en efectivos policiales ($\rho = 0,176$), además de ser estadísticamente significativa ($p < .001$).
- 6.3 Existe un grado elevado de 67,8% de irracionalidad en la muestra estudiada de efectivos policiales de una dependencia policial de Lima Metropolitana.
- 6.4 Se obtiene un nivel moderado de 47,5% de agresividad en la muestra estudiada de efectivos policiales de una dependencia policial de Lima Metropolitana.
- 6.5 Se presenta correlación positiva débil entre la variable de creencias irracionales y las dimensiones de agresividad con valores oscilantes de correlación desde 0.056 hasta 0.227.
- 6.6 La variable de creencias irracionales tiene una ratio de mayor correlación con la dimensión de hostilidad con 0.227.
- 6.7 Existe correlación positiva débil entre la variable de agresividad y las dimensiones de creencias irracionales, teniendo un coeficiente de correlación mayor con la dimensión de influencia del pasado con un 0.378.
- 6.8 No se presentan diferencias significativas de la variable de creencias irracionales según edad y grado de instrucción
- 6.9 Se presentan diferencias significativas de la variable de creencias irracionales según género y tiempo de servicios.

6.10 Se presentan discrepancias significativas de la variable de agresividad según género, edad, grado de instrucción y tiempo de servicios.

VII. RECOMENDACIONES

- 7.1 Promover el análisis de las variables de estudio en otras poblaciones similares a las fuerzas armadas (Ejército, FAP, Policías, La Marina) o que se encargan de salvaguardar la integridad individual y social para aumentar el conocimiento de esta relación en el nivel teórico como práctico.
- 7.2 Promover el desarrollo de charlas e implementar programas preventivos y de intervención psicológica en los efectivos policiales, que aborden temas sobre control de impulsos, agresividad, asertividad, inteligencia emocional y manejo del estrés.
- 7.3 Enfatizar la atención en la salud mental de los efectivos policiales operativos a nivel nacional a partir de políticas institucionales.
- 7.4 Se sugiere poder validar y estandarizar nuevamente los instrumentos mencionados, con una mayor paridad por género y edad, así como revisar las dimensiones y profundizar de la evaluación en instituciones similares de la policía como son las fuerzas armadas.
- 7.5 Empoderar a los altos mandos policiales para la promoción de la inteligencia emocional, como medio de prevenir conductas agresivas y favorecer la salud mental de los efectivos policiales.

VIII. REFERENCIAS

- Aguilar, F. y Flores, Y. (2020). *Creencias irracionales y agresividad en estudiantes de nivel secundaria de una institución educativa pública del Callejón de Huaylas, 2020*. [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional de la Universidad César Vallejo.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/60590/Aguilar_GFP-Flores_JYJ-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Anderson, C.A. y Bushman, B.J. (2001). *Effects of violent video games on aggressive behavior, aggressive cognition, aggressive affect, physiological arousal, and prosocial behaviour: a meta-analytic review of the scientific literature*. *Psychological Science*, 12, pp. 353-359.
- Andrade, J. y Céspedes, K. (2015). *Medios de comunicación y comportamientos agresivos en los adolescentes*. *Revista psicología científica.com (Colombia)*, 14(25) pp.1-8.
<https://www.psicologiaincientifica.com/medios-de-comunicacion-comportamientos-agresivos-adolescentes>
- Andreu, J.; Peña, M. y Ramírez, J. (2009). *Cuestionario de Agresión Reactiva y Proactiva: Un instrumento de medida de la Agresión en Adolescentes*. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*. 14(01) pp. 37-49.
<http://62.204.194.45/fez/eserv/bibliuned:Psicopat-2009-14-1-0004/Documento.pdf>
- Ardouin, J., Bustos, C., Díaz, L. y Jarpa, M. (2006). *Agresividad: modelos explicativos, relación con los trastornos mentales y su medición*. Recuperado de <http://www.robertexto.com/archivo4/agresividad.htm#4>
- Ávila, R. (1998). *Estadística elemental*. Estudios y Ediciones S.A.
- Bandura, A. y Walters, R. (1974) *Aprendizaje social y Desarrollo de la Personalidad*. Alianza Editorial

- Bandura, A. (1977). *Teoría del aprendizaje social*. Espasa-Calpe.
- Barrios, M. (2016). *Factores psicológicos que influyen en la conducta agresiva de niños y niñas de 8 años de edad*. Revista Iberoamericana de Bioeconomía y Cambio Climático (Nicaragua), 2(1), pp. 204-217.
<https://revistas.unanleon.edu.ni/index.php/REBICAMCLI/article/view/38/35>
- Beck, J. (2000) *Terapia Cognitiva: Conceptos básicos y profundización*. Editorial Gedisa.
- Bermejo, L. y Prieto, U. (2005). *Creencias irracionales en profesores y su relación con el malestar docente*. Clínica y Salud, 16(1), pp. 45-64.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180616109003>
- Bernard. (1983) *Rational-emotive approaches to the problems of childhood*. Editorial Plenum Press
- Buss, A. (1969) *Psicología de la Agresión*. Troquel S.A
- Buss, A. y Perry, M. (1992). *The aggression Questionnaire*. Journal of Personality and Social Psychology. 63 (03) pp. 452-459. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.63.3.452>
- Caballo, V. e Iurrtia, M. (2008). *Entrenamiento en habilidades sociales*. Ediciones Pirámide
- Cano-Vindel, A. (2002). *Técnicas cognitivas en el control del estrés*. UNED Ediciones.
https://www.academia.edu/9987923/T%C3%A9cnicas_cognitivas_en_el_control_del_estr%C3%A9s
- Carbonero, M., Martín, L. y Feijó, M. (2010). *Las creencias irracionales en relación con ciertas conductas de consumo en adolescentes*. European Journal of Education and Psychology, 3 (2), pp.287-298. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=129315468011>
- Caso, Y. (2018). “*Creencias irracionales y conducta agresiva según género en estudiantes de Instituciones Educativas Públicas en San Juan de Lurigancho. Lima, 2018*”. [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo] Repositorio Institucional Universidad César Vallejo.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/30220/Caso_SY.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Carrasco, M. y Gonzales, M. (2006). *Aspectos conceptuales de la agresión de conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos*. *Acción Psicológica*, 4 (2), pp. 7-38.

<https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030758001.pdf>

Castillo, M. (2006). El comportamiento agresivo y sus diferentes enfoques. *Psicogente* (Barranquilla),9(15), pp.166-170.

<https://www.redalyc.org/pdf/4975/497552137012.pdf>

Chaves, L. y Quiceno, N. (2010). Validación del Cuestionario de Creencias Irracionales (TCI) en población colombiana. *Revista de Psicología de la Universidad de Antioquia*, 2 (3), pp. 1-16. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rpsua/v2n1/v2n1a4.pdf>

Chávez, A. (2012). *La estructura y funciones de la Policía Nacional del Perú bajo un enfoque moderno*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio Institucional de la Universidad Mayor de San Marcos.

<https://hdl.handle.net/20.500.12672/2291>

Chávez, W. (2019). *Dependencia emocional y agresividad en cadetes varones de una institución militar de Chorrillos* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]. <http://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/AUTONOMA/727>

Coaquira, Y. y Ticona, I. (2018). *Creencias irracionales y depresión en internas del establecimiento de mujeres de la ciudad de Lampa – 2018* [tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Institucional Universidad Peruana Unión.

<http://hdl.handle.net/20.500.12840/1218>

Coba, A. y Muñoz, P. (2016) *Creencias irracionales y agresividad en estudiantes del nivel secundario en una institución educativa estatal* [Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán] Repositorio Institucional Universidad Señor de Sipán.

<https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/3225/COBA%20MENDOZA%20ANA%20MARIELA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Condori, M. y Guerrero, R. (2010) *Factores individuales, sociales y culturales que influyen en la violencia basada en género en mujeres de 20 a 64 años de edad en el Centro de Salud Ganímedes San Juan de Lurigancho* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos] Repositorio Institucional Universidad Mayor San Marcos.

<https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/2993>

De Cantarazzo, D. (2001). *Motivación y emoción*. Pearson Educación.

Domínguez, A. y Valladolid, A. (2021). *Creencias Irracionales y Agresividad en Alumnos de Nivel Secundario en Trujillo*. [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo] Repositorio Institucional de la Universidad Cesar Vallejo.

<https://hdl.handle.net/20.500.12692/63872>

Ellis, A. y Abrahms, E. (2001). *Terapia racional-emotiva (TRE). Mejor salud y superación personal afrontando nuestra realidad*. Editorial Pax México.

Ellis, A. y Becker, I. (1982). *A guide to personal happiness*. Editorial Wilkshire.

Ellis, A. y Grieger, R. (1977). *Handbook of rational-ernotive therapy*. Springer.

Ellis, A. & Grieger, R. (1981). *Manual de terapia racional-emotiva* (3ra. ed.). Editorial Desclee de Brouwer.

Ellis, A y Bernard, M. (1990). *¿Qué es la terapia racional emotiva (RET)? Aplicaciones clínicas de la terapia racional- emotiva*. Editorial Desclée de Browerr

Ellis, A. y Lega, L. (1993). *Como aplicar algunas reglas básicas del método científico al cambio de las ideas irracionales sobre uno mismo, otras personas y la vida en general*. Revista de Psicología Conductual, 1 (1) pp. 101-110

Fontecilla, P. y Calvete, E. (2003). *Racionalidad y personas mayores*. Psicothema. 15(3) pp. 369-374. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8080/7944>

- Fromm, E. (1959). *El arte de amar*. Editorial Paidós
- Gálves (2019). *Creencias irracionales y autoconcepto en estudiantes de una universidad de Trujillo*. [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo] Repositorio Institucional de la Universidad Cesar Vallejo. <https://hdl.handle.net/11537/21610>
- García, H. (2018). *Impulsividad y agresividad en cadetes de policía*. San Luis, Argentina. Revista Actualidades en Psicología, 33(126) pp. 17-31. <https://doi.org/10.15517/ap.v33i126.32472>
- García, A. y Méndez, C. (2017). *El entrenamiento en habilidades sociales y su impacto en la convivencia escolar dentro de un grupo de primaria*. REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación, 16 (30) pp. 151-164. <https://www.redalyc.org/pdf/2431/243150283009.pdf>
- Garner, R. (1969). A factored measure of Ellis irrational belief system, with personality and maladjustment correlates. Texas Technological College
- Gil- Verona, J.; Pastor, J.; De Pax, F.; Barbosa, M.; Macías, J.; Maniega, M.; Rami- Gonzales, L.; Boget, T. & Picornell, I. (2002). *Psicobiología de las conductas agresivas*. Anales de psicología. 18(02) pp. 293-303. https://www.um.es/analesps/v18/v18_2/07-18_2.pdf
- Gimenez, C., Ballester, R., Gil, M., Castro, J. y Díaz, I. (2014). *Roles de género y agresividad en la adolescencia*. International Journal of Developmental and Educational Psychology (Badajoz), 2(1), pp.373-382. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851782039.pdf>
- Giráldez, E. (2019). *Creencias irracionales y agresividad en estudiantes de nivel secundaria de instituciones educativas públicas de San Juan de Lurigancho*. [tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo] Repositorio Institucional de la Universidad Cesar Vallejo.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/41438/Giraldez_RER.pdf?sequence=5&isAllowed=y

- Goldstein, A. y Keller, H. (1987). *Aggressive behavior: Assessment and intervention*. Pergamon Press
- Gonzales, M. y Carrasco, M. (2006). *Intervención psicológica en agresión: técnicas, programas y prevención*. *Acción Psicológica* (Madrid), 4(2), pp. 83-105.
<https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030758004.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación (5ta ed.)*, México. McGraw-Hill Interamericana.
- Hernández, J. (2020). *Impacto de la COVID-19 sobre la salud mental de las personas*. *Medicentro Electrónica*, 24(3), pp. 3-6. <http://scielo.sld.cu/pdf/mdc/v24n3/1029-3043-mdc-24-03-578.pdf>
- Herreros O, Rubio B, Monzón J. (2010). *Etiología y fisiopatología de la conducta agresiva*. *Revista Psiquiátrica Infanto-Juv.* 3(1), pp. 254-269.
<https://www.aepnya.eu/index.php/revistaaepnya/article/view/151>
- Instituto de Terapia Racional Emotiva Conductual (26 de marzo del 2020). *Qué es el modelo ABC de la Terapia Racional Emotiva Conductual*. Link: <https://institutret.com/que-es-el-modelo-abc-de-la-terapia-racional-emotiva-conductual/>
- Kassinove H y Sukhodolsky, D. (1995) *Anger disorders: basic science and practice issues*. *Issues Compr Pediatr Nursery*, 18(3) pp. 173-205
- Kassinove, H. y Tafrate, R. (2005). *El manejo de la agresividad*. Desclée de Brouwer.
- Klüver, H. y Bucy, P.C. (1939). *Preliminary analysis of functions of the temporal lobes in monkeys*. *Archives of neurology and psychiatry*, 42, 979-1000
- Kassinove, H. & Chip, R. (2005). *El manejo de la agresividad: Manual de tratamiento completo para profesionales*. Editorial Desclée de Brouwer

- López, L. (2015). *Agresión entre iguales: Teorías sobre su origen y soluciones en los centros educativos*. Opción, 31(2), pp. 677-699. <https://www.redalyc.org/pdf/310/31045568037.pdf>
- Mainieri, R. (2012). *El modelo de terapia cognitiva conductual*. Recuperado en http://cognitivapanama.bravehost.com/modelo_tcc.pdf
- Matalinares, M.; Yaringaño, J.; Useda, J.; Fernández, E. Huari, Y.; Campos, A. y Villavicencio, N. (2012). *Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry*. Revista IIPSI Facultad de psicología UNMSM, Vol. (15)1. Pág. 147-161. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v15i1.3674>
- Mejía, A. (2014). *Crianza segura y niños saludables: Los programas de entrenamiento a cuidadores y su adaptación al contexto panameño*. Revista Investigamiento pensamiento crítico. (ISSN 1812-3864) 2(3), pp. 5-12. <https://docplayer.es/80028317-Crianza-segura-y-ninos-saludables-los-programas-de-entrenamiento-a-cuidadores-y-su-adaptacion-al-contexto-panameno.html>
- Morales, Suarez, A. & Suarez, M (2019). *Creencias Irracionales de los estudiantes con edades de 10 a 15 años del grado séptimo de la Institución Educativa el Mamón del municipio de Corozal (Sucre)* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Sucre] Repositorio Universidad Nacional Abierta y a Distancia. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/26372>
- Mosterin, J. (1973) *El concepto de la racionalidad*. Teorema: Revista internacional de filosofía.
- Navas, J. (1981). *Terapia Racional Emotiva*. San Juan- Puerto Rico: Revista Latinoamericana de Psicología

- Nolasco, A. (2012). *La empatía y su relación con el acoso escolar*. REXE: Revista de Estudios y Experiencias en Educación. 11(22) pp. 35-54.
<https://www.redalyc.org/pdf/2431/243125410002.pdf>
- Oregón, L. y Villaverde, E. (2019). *Creencias Irracionales y Violencia de Género en las Usuaris de un Centro de Salud de Huancayo-2018*. [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de los Andes]. Repositorio Institucional de la Universidad Peruana de los Andes. https://hdl.handle.net/20.500.12848/1_108
- Ortega, J. y Alcázar, M. (2016). *Neurobiología de la agresión y la violencia*. Anuario de Psicología Jurídica (Madrid), 26(1), pp. 60-69.
<https://doi.org/10.1016/j.apj.2016.03.001>
- Penado, M.; Andreu, J. & Peña, E. (2014). *Agresividad reactiva, proactiva y mixta: análisis de los factores de riesgo individual*. Anuario de Psicología Jurídica.24 (1), pp. 37-42
<https://journals.copmadrid.org/apj/art/j.apj.2014.07.012>
- Penado, M. (2012). *Agresividad reactiva y proactiva en adolescentes: efecto de los factores individuales y socio-contextuales*. [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio Institucional Universidad Complutense de Madrid.
<https://eprints.ucm.es/id/eprint/16380/1/T33913.pdf>
- Perez, A. y Forbes, F. (2018). *Niveles de agresividad y convivencia en el aula*. Tesis de maestría, Universidad de la Costa]. Repositorio del departamento de posgrado de la Universidad de la Costa.
<https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/2988/409879338742928.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pérez- Sánchez, L.; Parra-Jiménez, E. & Espinoza- Parra, I. (2014). *Introducción a la Psicoterapia*. Ecorfan

- Pesantez, J. (2007). *Técnicas cognitivas en el tratamiento de niños agresivos*. [Tesis de licenciatura, Universidad del Azuay]. Repositorio Institucional de la Universidad del Azuay. <https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/1073/1/06252.pdf>
- Raine, A., Dodge, K., Loeber, R., Gatzke, L., Lynam, D., Reynolds, C. & Stouthamer, M. (2006). *The reactive-proactive aggression questionnaire: Differential correlates of reactive and proactive aggression in adolescent boys*. Magazine Aggress Behav, 32(2) pp. 159-171.
- Rasco, L. y Suarez, V. (2017). *Creencias irracionales y ansiedad en estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de una Universidad Privada de Lima Este, 2016*. [tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Institucional de la Universidad Peruana Unión. <http://hdl.handle.net/20.500.12840/417>
- Requejo, A. (2018). *Creencias irracionales y agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de una institución educativa pública del distrito de San Martín de Porres, 2018*. [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio Institucional de la Universidad Cesar Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/25808/Requejo_MAH.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Rovira, M.; Lega, L.; Suso-Ribera, C. y Orue, I. (2020). *Creencias irracionales en mujeres españolas sobre el rol femenino tradicional*. Psicología del comportamiento / Psicología conductual, 28 (2) pp. 265-291. <http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/192417/71934.pdf?sequence=1>
- Sadurni, M., Rostán, C. y Serrat, E. (2008) *El desarrollo de los niños paso a paso*. Nueva edición, Editorial uoc, España.
- Seminario, J. (2018). *Propiedades psicométricas de la Escala de creencias irracionales en adolescentes de una Institución Educativa Estatal de La Arena, 2018*. [Tesis de

- licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio Institucional de la Universidad Cesar Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/29147>
- Serrano, J. (2021). *Creencias irracionales y agresividad en adolescentes de Lima Norte*. [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio Institucional de la Universidad Cesar Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/70367/Serrano_CJM-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Tobeña, A. (2001). *Anatomía de la agresividad humana*. Editorial Galaxia Gutenberg
- Valenzuela, K. (2020). *Creencias irracionales y agresividad en adolescentes del distrito de Comas*. [tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio Institucional de la Universidad Cesar Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/47644/Valenzuela_CKJ-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Velásquez, J. (2002). *Creencias irracionales y ansiedad en ingresantes de la Universidad Nacional de Ingeniería*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor San Marcos]. Repositorio Institucional de Universidad Nacional Mayor San Marcos. https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/3394/Vel%C3%A1squez_sj.pdf?sequence=1
- Velastegui, E. (2018) “*Estilos de socialización parental y agresividad en adolescentes*”. Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología. Carrera de Psicología. Ambato, Ecuador: Universidad Técnica de Ambato. [tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Ambato, Ecuador.] Repositorio Institucional de la Universidad Técnica de Ambato. <http://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/27414>
- Vila, D. (2008). *Creencias irracionales y autoestima a estudiantes universitarios del primer año de estudios de la Universidad Norbert Wiener*. [Tesis de maestría, Universidad

Nacional Mayor San Marcos]. Repositorio Institucional de Universidad Nacional
Mayor San Marcos. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2019.2.266>

IX. ANEXOS

Anexo A. Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

El propósito de esta ficha de consentimiento informado es brindar a los participantes de la investigación una clara explicación de la naturaleza misma, y a su vez el rol que cumplen como participantes.

La presente investigación esta conducida por Jacqueline Moran Leyva, bachiller de la carrera profesional de psicología de la Universidad Nacional Federico Villareal. Teniendo como objetivo determinar la relación entre creencias irracionales y Agresividad. Si usted accede a participar en este estudio, la información que se recoja será confidencial y no se usaran para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación.

Así mismo, sus respuestas serán anónimas ya que no se le solicitará su identidad. De presentar alguna duda sobre la investigación, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación.

De antemano, se agradece su participación. Luego de haber leído el consentimiento informado, acepto participar voluntariamente en esta investigación. He sido informado(a) sobre el objetivo de la investigación. Y reconozco que la información que yo provea en el transcurso la investigación es estrictamente confidencial, ya que el resultado de este estudio será parte de una tesis, que a la vez ayudará a realizar nuevas investigaciones. Por lo tanto, no será utilizada para ningún otro propósito fuera de lo mencionados en este estudio sin mi consentimiento.

.....

Firma del participante

Anexo B.

Test de Creencias Irracionales (TCI)

Calvete y Cardeñoso (1999)

Adaptado en la población de la ciudad de Medellín Chaves y Quiceno (2009)

- ✓ Edad:
- ✓ Género:
- ✓ Años de servicio:
- ✓ Cargo que ostenta (opcional):
- ✓ Grado de instrucción:
- ✓ Estado civil:

Instrucciones:

A continuación, encontrará una serie de frases que una persona podría emplear para describirse a sí misma. Por favor lea cada frase y decidida que tan bien lo describen a usted, luego evalúe que grado de acuerdo o desacuerdo tiene usted sobre las frases y señale la opción adecuada según la siguiente escala.

1	2	3	4
No estoy de acuerdo	Desacuerdo moderado	Acuerdo Moderado	Estoy totalmente de acuerdo

	1	2	3	4
1. Es importante para mí que los otros me acepten	1	2	3	4
2. Me gusta el respeto de los otros, pero no necesito tenerlo	1	2	3	4
3. Quiero agradecerle a todo el mundo	1	2	3	4
4. Me siento bien conmigo mismo, aunque no le caiga bien a otras personas	1	2	3	4
5. Si no le agrada a otras personas es su problema, no el mío	1	2	3	4
6. Aunque me gusta la aprobación, no es una real necesidad para mi	1	2	3	4
7. Es molesto, pero no insoportable que me critiquen	1	2	3	4
8. Odio fallar en cualquier cosa	1	2	3	4
9. Me gusta tener éxito en cualquier cosa, pero no siento que lo tenga que lograr	1	2	3	4
10. Para mí es extremadamente importante tener éxito en todo lo que hago	1	2	3	4
11. No me importa realizar cosas que sé que no puedo hacer bien	1	2	3	4
12. Las personas que actúan mal merecen que les vaya mal	1	2	3	4
13. Muchas personas malas escapan al castigo que merecen	1	2	3	4
14. Aquellos que actúan mal deben ser castigados	1	2	3	4
15. La inmoralidad debería castigarse drásticamente	1	2	3	4
16. Todo el mundo es esencialmente bueno	1	2	3	4
17. Es injusto que se trate por igual a buenos y a malos	1	2	3	4
18. Nadie es malo, incluso cuando sus actos lo sean	1	2	3	4
19. Si una persona quiere puede ser feliz bajo cualquier circunstancia	1	2	3	4

20. Las personas no se ven afectadas por las situaciones sino por la forma en que la ven	1	2	3	4
21. Yo soy la causa de mis propios estados de animo	1	2	3	4
22. Las personas que son infelices se han hecho a sí mismas de esa manera	1	2	3	4
23. Una persona permanecerá mucho tiempo enojada o triste si se mantiene a sí misma de esa manera	1	2	3	4
24. Las cosas son insoportables dependiendo de cómo las interprete	1	2	3	4
25. La persona hace su propio infierno dentro de sí misma	1	2	3	4
26. La gente es más feliz cuando tiene problemas que superar	1	2	3	4
27. Una vida fácil rara vez es recompensante	1	2	3	4
28. Todo el mundo necesita alguien de quien depende para que los ayuden o aconsejen	1	2	3	4
29. Considero adecuado resolver mis propios asuntos sin ayuda de nadie	1	2	3	4
30. Finalmente soy yo quien realmente puede afrontar mis problemas	1	2	3	4
31. Me disgusta que otros tomen decisiones por mi	1	2	3	4
32. Necesito que otras personas me aconsejen	1	2	3	4
33. Me gustaría tener que depender de otros	1	2	3	4
34. Necesito que otros se preocupen por mi bienestar	1	2	3	4
35. Siempre nos acompañarán los mismos problemas	1	2	3	4
36. Es casi imposible superar las influencias del pasado	1	2	3	4
37. Si algo me afectó en el pasado, no significa vaya a afectarme nuevamente	1	2	3	4
38. Pienso que experiencias del pasado me afectan ahora	1	2	3	4
39. Somos el resultado de nuestras experiencias pasadas	1	2	3	4
40. Una vez que algo afecta mi vida siempre lo hará	1	2	3	4
41. La gente nunca cambia	1	2	3	4
42. Existe una forma correcta de hacer cada cosa	1	2	3	4
43. No hay una solución perfecta para las cosas	1	2	3	4
44. Es difícil encontrar la solución ideal a las dificultades de la vida	1	2	3	4
45. Todo problema tiene una solución correcta	1	2	3	4
46. Rara vez hay una solución ideal para las cosas	1	2	3	4

Anexo C.

Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry

INSTRUCCIONES:

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa “X” según la alternativa que mejor describa tu opinión.

CF = Completamente falso para mí

BF = Bastante falso para mí

VF= Ni verdadero, ni falso para mí

BV = Bastante verdadero para mí

CV = Completamente verdadero para mí

Recordar que no hay respuestas malas ni buenas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones, responder con toda la sinceridad.

	CF	BF	VF	BV	CV
01. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
02. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
03. Me enojo rápidamente, pero se me pasa enseguida					
04. A veces soy bastante envidioso					
05. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
06. A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
07. Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo					
08. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
09. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11. Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar					
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13. Suelo involucrarme en las peleas algo más de lo normal					
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos					
15. Soy una persona apacible					
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis					

derechos, lo hago					
18. Mis amigos dicen que discuto mucho					
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20. Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos					
22. Algunas veces pierdo el control sin razón					
23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25. Tengo dificultades para controlar mi genio					
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27. He amenazado a gente que conozco					
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					